

Los barrios y el deporte en la ciudad de Bucaramanga en el periódico Vanguardia Liberal en los años 1971-1975

Juan Sebastián Rojas Manosalva

Trabajo de Grado para Optar al título de Historia y Archivística

Director

Magister de Artes en la Historia

Miguel Darío Cuadros Sánchez

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Historia

Historia y Archivística

Bucaramanga

2024

Agradecimientos

A los y las compas.

A los y las docentes.

A mi familia.

Y por supuesto, a ella que, aunque no se encuentre físicamente, continúa brindando voluntad en mis sueños.

Tabla de contenido

Introducción	10
1. Marco referencial.....	11
1.1. Definición	11
1.2. Fundamentos conceptuales y enfoque teórico.....	13
2. Caracterización del grupo de investigación.....	15
3. Caracterización de la propuesta de investigación	16
4. Caracterización de la experiencia	17
4.1. Justificación de la pasantía.....	17
4.2. Objetivos trazados	18
4.2.1. <i>Objetivo general</i>	18
4.2.2. <i>Objetivos específicos</i>	18
4.3. Proceso metodológico empleado.....	19
4.4. Descripción de las actividades realizadas	20
5. Informe técnico de los resultados	23
5.1. Descripción de los registros según la escala.....	32
5.2. Descripción de los registros según el departamento y ciudad	34
5.3. Descripción de los registros según el grupo socioeconómico	39
5.4. Descripción de los registros según el actor	41
5.5. Descripción de los registros según el asunto.....	43
5.6. Conclusiones	46
6. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL DEPORTE POPULAR EN LOS BARRIOS DE BUCARAMANGA ENTRE 1971-1975.....	48
6.1. Ciencias sociales, historiografía y deportes en América Latina	48
6.2. Sobre urbanización en América Latina y Colombia en el siglo XX.....	54
6.3. Departamento de Santander y la ciudad de Bucaramanga para la década de los 70s	57
6.4. El deporte desde Europa, por América Latina y Colombia en el siglo XX.....	62
6.5. Barrios populares, deporte y prensa.....	71
6.6. Organización y consolidación del deporte en los barrios.....	74

6.6.1.	Los interbarrios.....	74
6.6.2.	Los Juegos Postobón.....	79
6.6.3.	Inscripciones.....	83
6.6.4.	Campañas deportivas barriales	84
6.6.5.	Labor de clubes sociales y deportivos barriales, líderes y comités de deportes	85
6.6.6.	Tecnicidad y especialización.....	91
6.6.7.	Infraestructura y urbanismo	94
6.7.	Usos del deporte en los barrios populares.....	97
6.7.1.	Fines representativos.....	97
6.7.2.	El deporte genera más deporte y la popularización del deporte	99
6.8.	Problemáticas, protestas, denuncias y conflictos.....	101
6.8.1.	Jóvenes que transforman las calles en canchas.....	101
6.8.2.	Protestas y denuncias en materia deportiva y su apoyo	105
6.8.3.	Conflictos más allá de la violencia	109
6.9.	Conclusiones	111
	Referencias bibliográficas.....	116

Lista de tablas

Tabla 1. Número de fichas creadas por año (1971-1975)	24
Tabla 2. Número de registros por mes en el año 1971	26
Tabla 3. Número de registros por mes en el año 1972.....	27
Tabla 4. Número de registros por mes en el año 1973.....	28
Tabla 5. Número de registros por mes en el año 1974.....	30
Tabla 6. Número de registros por mes en el año 1975.....	31
Tabla 7. Número de registros por escala.....	32
Tabla 8. Número de registros por departamento	34
Tabla 9. Número de registros por ciudad respecto al departamento.....	36
Tabla 10. Número de registros por grupo socioeconómico	39
Tabla 11. Número de registros por actor	41
Tabla 12. Número de registros por asunto.....	43
Tabla 13. Tasas de crecimiento poblacional en Santander y el AMB 1950-1990.....	57
Tabla 14. Distribución del empleo industrial y participación territorial 1954/1980.....	58

Lista de figuras

Figura 1. Porcentajes del número de registros por año (1971-1975).....	24
Figura 2. Barras agrupadas del número de registros por escala	32
Figura 3. Barras agrupadas del número de registros por departamento.....	34
Figura 4. Porcentajes del número de registros por grupo socioeconómico.....	39
Figura 5. Porcentajes del número de registros por actor.....	41

Lista de apéndices

Ver apéndices adjuntos y pueden ser consultados en la base de datos de la biblioteca UIS.

Apéndice A. Base de datos sobre los barrios de las ciudades de Colombia 1971-1975

Resumen

Título: Los barrios y el deporte en la ciudad de Bucaramanga en el periódico Vanguardia Liberal en los años 1971-1975

Autor: Juan Sebastián Rojas Manosalva**

Palabras Claves: Urbanización, deportes, barrios, Bucaramanga

Descripción:

El presente trabajo pretende un análisis de la manera en la que desde la prensa regional fue noticiado y registrado el proceso de urbanización de los barrios en los primeros años de la década del setenta.

Así mismo, se profundiza en los elementos involucrados en el complejo urbano, partiendo de los barrios como nivel básico de registro, comprendiendo los núcleos urbanos y sus aspectos particulares con relevancia para el periódico Vanguardia Liberal en el contexto históricos propio de los primeros años de los 70s.

Se presenta una aproximación sobre el fenómeno del deporte en los barrios y sus elementos organizacionales, de uso y conflictividades entre los años 1971-1975.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Miguel Darío Cuadros Sánchez. Magister de Artes en la Historia

Abstract

Title: Neighborhoods and sports in the city of Bucaramanga in the Vanguardia Liberal Newspaper from 1971-1975

Author: Juan Sebastián Rojas Manosalva**

Key Words: Urbanization, sports, neighborhoods, Bucaramanga

Description:

This work aims to analyze how the process of urbanization in the neighborhoods during the early seventies was reported and documented by the regional press.

Additionally, it delves into the elements involved in the urban complex, starting from the neighborhoods as the basic level of registration, understanding the urban nuclei and their particular aspects relevant to the Vanguardia Liberal newspaper in the historical context of the early 1970s.

It provides an approach to the phenomenon of sports in the neighborhoods and its organizational elements, use, and conflicts between 1971-1975.

* Degree work

** Faculty of Human Sciences. History school. Director: Miguel Darío Cuadros Sánchez. Master of Arts in History

Introducción

Enmarcado dentro del proyecto “La cuestión de la vivienda en Bucaramanga, 1949-1970”, el trabajo tiene como fin realizar unas aportaciones a las construcciones narrativas descriptivas sobre los aspectos históricos, particulares y dinámicos que se sumergen en los procesos de urbanización acaecidos en los barrios colombianos entre 1971-1975. Lo anterior a partir de la recolección, agrupación, clasificación y análisis de fuente primaria, en este caso Vanguardia liberal durante la década del 70.

El informe de la pasantía consta de dos partes. La primera parte, se realiza una síntesis técnica que contiene la información obtenida y registrada de la labor de archivo y fuente. La segunda parte, más analítica, toma de referencia la fuente primaria para realizar un texto que en este caso busca brindar unas consideraciones sobre los barrios populares de Bucaramanga y el deporte tanto en su organización, en sus usos y conflictos durante 1971-1975

Sumado a ello, el trabajo proporciona una base de datos que contiene cada una de las noticias con sus respectivos descriptores que dan cuenta de los diversos asuntos y elementos que forman parte del complejo urbano y barrial tanto a nivel nacional, regional como local.

1. Marco referencial

1.1. Definición

Se entiende que al igual que otras ciencias, ya sean sociales o naturales, la investigación histórica presenta una serie de etapas cuyo fin es contribuir a la obtención de resultado tanto cualitativos como cuantitativos sobre la comprensión y explicación de procesos y hechos históricos en un lugar y tiempo específico. Aunque exista una diversidad de formas de proceder en el estudio histórico, generalmente los pasos o fases que suelen seguirse conciernen a la identificación de un problema, al planteamiento de una hipótesis y objetivos, la recopilación de datos, el análisis de la información y la presentación de resultados. En esta oportunidad, el trabajo se focaliza principalmente en dos fases del estudio histórico: la obtención y recopilación de información y la presentación de resultados.

Por esa vía, el primer paso y sobre la recolección de datos e información, se realiza desde lo comprendido como heurística. Entendiendo que la única vía con la que cuenta el historiador para aproximarse a los hechos es la aportada por la fuente, en este caso, documental de prensa. La heurística supone la organización y catalogación de un acervo documental con el que el historiador debe contar. Según los autores, sin la catalogación de los documentos, el historiador no contará con la posesión de información (Langlois & Seignobos, 2009)

De esa manera entonces la heurística, donde se constituye el primer paso de la investigación histórica, se entiende por la sensibilidad para hallar documentos. De ella se deriva la selección de los materiales y fuentes que permiten al historiador delimitar el espacio y tiempo, pues estas fuentes son la representación que se tiene del pasado.

Ahora bien, y en este caso que se privilegia la prensa como fuente para la comprensión y reconstrucción de los procesos históricos, se debe tener en cuenta, y a pesar de la evolución en los

estudios historiográficos de la prensa como fuente para su desarrollo, los aspectos metodológicos a reconocer los sesgos, comprender el contexto en el que se desarrolla que son parte de la dimensión social que alcanza la noticia y los conocimientos del periódico en sí (Hernández R, 2017)

Esto último el autor lo entiende debido al carácter inestable y de lo “necesariamente seleccionado” que pueden ofrecer secuencias incompletas de los hechos. Por ello se plantea un aspecto metodológico para sobrellevar esos aspectos, “Así, para obtener una visión lo más apurada posible, el investigador deberá recurrir al mayor número de cabeceras posible” (Hernández R, 2017, p. 473)

Según Saiz y Fuentes (1993) citado por Hernández Ramos (2017), la prensa presenta una dimensión de carácter discursiva que contiene elementos de persuasión, lo que conlleva a que el historiador deba realizar un análisis hermenéutico como propiamente histórico para la decodificación de su narrativa y lenguaje.

En ese sentido, la importancia de la hermenéutica, es decir, de la interpretación es clave en cuanto a la investigación histórica, debido a que no se encuentra en el documento, sino con un proceso o un acto de interpretación; se complementa la crítica material para conocer la voluntad y el lenguaje del sujeto (Droysen, 1993)

Para nuestro caso, en este proceso, para alcanzar la comprensión de la información obtenida de la recolección de fuente de periódicos y sus noticias, se estructuró con una base de datos que ordena y categoriza cada noticia a partir de una serie de descriptores establecidos en el marco del proyecto al que esta vinculada la pasantía, con el propósito de describir cada registro de acuerdo

con la información discursiva o narrativa que contiene y a su vez delimitar de acuerdo a los objetivos de investigación para alcanzar una interpretación precisa.

1.2. Fundamentos conceptuales y enfoque teórico

El primer concepto con el que se articula y desarrolla este trabajo es el de urbanización. Entendiendo que es una noción conceptual que se ha ido generando, evolucionando e interactuando con las distintas ciencias sociales y sus desarrollos investigativos. En un primer lugar encontramos que el “crecimiento de las ciudades y el progreso y extensión de las formas de vida urbanas, con un paralelo abandono del campo y de las formas de vida rurales” (Terán, 1969, p.117) es caracterizado como rasgo fundamental de la *urbanización*.

Otras definiciones citadas por Terán (1969) en sus aproximaciones como la de Gottman, plantea a la *urbanización* como un proceso donde lo económico, lo social, tanto lo político y cultural conllevan a las sociedades a nuevas formas de civilización relacionado estrechamente con los aspectos urbanos y desligados del trabajo con la tierra. La de Vogelnik, citada por Terán, también la plantea a la *urbanización*, en este caso, contemporánea como un proceso cuya complejidad sumerge una conexión de fuerzas productivas que impactan en el desarrollo de las ciudades y de las agrupaciones urbanas.

Una muy interesante es la de Pjanik, que plantea a la *urbanización* como un

“proceso que está cambiando las estructuras socioeconómicas y de relación de la población. Esto indica un aumento de la población ocupada en las actividades no agrícolas y otro aumento en el número de agrupaciones urbanísticas en que no predomina la actividad agrícola. Todo ello se traduce en transformación de la forma de vida, de los hábitos, de las costumbres y de las relaciones entre personas” citado por Terán (1969, p.118)

Así mismo, en sus estudios históricos, para Rosario Bottino “la urbanización es un proceso que concentra a la población y las actividades en las ciudades, lo que conlleva cambios no solo demográficos, sino también económicos, culturales, haciendo parte de las políticas del Estado” (2009, p.3)

En ese sentido, lo clave de las últimas definiciones es que se entiende que los rasgos fundamentales que caracterizan a la *urbanización* la comprenden como un proceso generalizado y relacionado con las ciudades e impacta los diferentes ámbitos de las sociedades humanas como lo son el demográfico y el político, influenciado por las diversas dinámicas socioeconómicas, culturales y políticas particulares que van acaeciando en los territorios.

El segundo concepto es el de *barrio*. La noción conceptual ha sido un objeto de estudio como una de las categorías teóricas de las ciencias sociales y los estudios urbanos. Para Londoño, en su balance sobre la noción conceptual, confronta diferentes ideas que explican esa manifestación urbanística, tanto desde la morfología social, la sociología y como unidad de análisis y a partir de ello menciona

“en principio se intuye en el concepto de barrio una característica genérica relacionada con la idea de unidad, no solo morfológica sino socio - económica y cultural, es decir, que el término barrio implica una cierta homogeneidad físico-ambiental y determinada similitud generalizada en los comportamientos de su población. Por lo tanto, se devela allí una correlación entre las características socio - económicas de los pobladores del barrio, el sentido actitudinal y el aspecto exterior del entorno físico.” (Londoño, 2001 p.2-3)

Al aproximarse a las diferentes consideraciones del *barrio* en las ciencias sociales, Pulido (2016) observa que los estudios hablan de diferentes metáforas o formas para pensar lo barrial,

generando así una serie de aspectos particulares que pueden estructurar una noción de barrio étnico, barrio cerrado o barrio popular, por ejemplo.

Sobre este último, para este trabajo se tiene en cuenta lo planteado por (Torres, 1999) al considerar que los sectores barriales, más allá de ser una subdivisión administrativa, vienen siendo una entidad histórica y cultural cuyos elementos representan un espacio de interacción social y de participación en actividades colectivas como también de desarrollo y resistencia, en otras palabras que los barrios populares son una expresión en la que los residentes al edificar su entorno habitacional, se apropian, moldean, recrean y contribuyen al desarrollo social, cultural y comunitario.

2. Caracterización del grupo de investigación

En el año 2000, las universidades como la Universidad Industrial de Santander y la Universidad Tecnológica de Pereira, respaldan la creación del equipo de investigación denominado Políticas, Sociabilidades y Representaciones histórico-educativas (PSHORE). Desde entonces, este equipo ha establecido un campo de estudio definido, a través de diversos programas y proyectos desarrollados por sus miembros, quienes con el tiempo han ido sumándose y consolidando diferentes líneas de investigación. Para el año 2019, el grupo obtuvo la clasificación A1 por parte de Colciencias, situándose como uno de los equipos de investigación más destacados a nivel nacional en términos de volumen de producción científica (según el Ranking Art-Sapiens 2019 y los mejores Grupos Art 2019). La labor amplia de este grupo abarca múltiples áreas de investigación, que van desde la educación y la enseñanza de la historia, hasta la comunicación y la opinión pública, así como también la historia urbana y regional. Precisamente, es esta última área la que se aborda en la presente propuesta de pasantía de investigación. La dirección de esta

línea de investigación está a cargo de Fabio Vladimir Sánchez Calderón, quien también supervisa el semillero Geohistorias junto al académico William Buendía Acevedo, especializado en estudios de historia urbana y barrial de Bucaramanga.

3. Caracterización de la propuesta de investigación

La propuesta pretende examinar cómo se abordó el tema de la vivienda en Bucaramanga durante la segunda mitad del siglo XX, un período de rápido crecimiento demográfico en la ciudad capital de Santander. Para ello, se parte del principio de que la vivienda es un componente fundamental de la dinámica urbana que va más allá de su función residencial, permitiendo así entender cómo se ha desarrollado históricamente la ciudad. Se analiza la forma en que se encaró el tema de la vivienda considerando la variada interacción entre el Estado, el sector privado y las comunidades barriales.

Este proyecto constituye una contribución al estudio de la historia urbana en Colombia, al centrarse en una ciudad capital de nivel intermedio a nivel nacional, en un período escasamente investigado tanto en el país como en América Latina, y al explorar el tema de la vivienda más allá de los asentamientos destinados a poblaciones de bajos recursos. Se espera que los resultados estimulen la realización de investigaciones similares en otras ciudades intermedias, así como en el área metropolitana de Bucaramanga.

La investigación aborda los desafíos relacionados con la vivienda en Bucaramanga durante la segunda mitad del siglo XX, un período de intenso crecimiento urbano. Este tema incluye una serie de problemas que la sociedad bumanguesa enfrentó para satisfacer la creciente demanda de viviendas, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, y que implicó la participación desigual de diversos actores socioeconómicos de la ciudad, como instituciones estatales a nivel

local, departamental y nacional, grupos empresariales, desarrolladores urbanos legales e ilegales, expertos en temas urbanos (incluida la Universidad Industrial de Santander) y residentes con diferentes condiciones.

En este contexto, el objetivo es contribuir a la comprensión del cambio urbano en Bucaramanga como ejemplo de una ciudad capital intermedia. Este caso puede ofrecer nuevas perspectivas a los estudios urbanos colombianos, especialmente a los de historia urbana, que hasta ahora se han centrado principalmente en Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla, mientras que las ciudades intermedias han recibido menos atención.

Para llevar a cabo la investigación, se consultará una variedad de fuentes escritas, incluyendo documentos técnicos y políticos producidos por instituciones estatales locales, departamentales y nacionales, así como la prensa local y regional. Además, se dará voz a los residentes de cada barrio y a otros actores que hayan influido en la vida local, como funcionarios estatales, clérigos y empresarios locales. También se utilizarán fuentes visuales como fotografías y mapas. En este sentido, el proyecto incluye la creación de un prototipo de Sistema de Información Geográfica (SIG) para los barrios de Bucaramanga, que no solo servirá como un medio digital para difundir los resultados de la investigación, sino que también se concibe como una herramienta para explorar, interpretar y debatir la historia de los barrios de la ciudad de manera digital.

4. Caracterización de la experiencia

4.1. Justificación de la pasantía

En este caso, debido a una ausencia de estudios de corte sistemático e histórico que visualicen el proceso de urbanización en Colombia, se pretende contribuir a la identificación y comprensión de algunas consideraciones sobre el proceso de urbanización a nivel nacional y/o regional en la primera mitad de la década del setenta en el siglo XX, teniendo en cuenta la información y elementos identificados en el registro noticioso del periódico regional Vanguardia Liberal para esos años. Los datos extraídos y clasificados servirán para posteriores estudios comparativos e históricos sobre las regiones del territorio nacional, y el devenir de su historia urbana; ya sea desde el macroproyecto desarrollado por el grupo de investigación o investigaciones académicas particulares

4.2. Proceso metodológico empleado

Con el fin de cumplir los objetivos que buscan la comprensión de los elementos históricos particulares y continuos sobre el proceso de urbanización popular que van acaeciendo en el devenir de la sociedad colombiana en la segunda mitad del siglo XX, se trabajará, en una primera parte, en la identificación de noticias que brinden aspectos concernientes a la urbanización popular en la respectiva temporalidad (1971-1975) del periódico la Vanguardia, la información será extraída y clasificada a través de una ficha (creada por el director de la propuesta) y sus respectivos descriptores. Se procede a plantear o designar posibles sentidos y/o representaciones de las noticias registradas por medio de un análisis y trabajo heurístico donde esa primera parte refiere a una labor en su mayoría de carácter cuantitativa.

Posteriormente, ya una vez la información clasificada, categorizada y sistematizada se procede a la elección de un eje temático, hecho o ámbito histórico observado en el registro y se desarrolla un artículo analítico que permita la comprensión de los aspectos o elementos, en este caso, históricos, urbanos y barriales que se ven en interacción en la década del setenta. En esta oportunidad, y de manera cualitativa, se presentan unas aproximaciones de la comprensión sobre el fenómeno del deporte en los barrios urbanos a partir del trabajo de interpretación de la

información extraída de la fuente primaria de la prensa junto con las aportaciones de otras investigaciones y argumentaciones de la historia del deporte.

4.3. Descripción de las actividades realizadas

Identificación de la fuente: A mediados de la segunda mitad del siglo XX a nivel nacional, se encontraban diversos periódicos en circulación, algunos de ellos como El Tiempo, El Espectador, El Mundo, El Siglo, entre otros. A un nivel regional o de Santander propiamente se podría mencionar El Deber, Diario de Bucaramanga, el Liberal de Santander, El Frente y el utilizado para esta ocasión sería Vanguardia Liberal.

Vanguardia Liberal es un diario impreso cuya fecha de fundación data del 1 de septiembre de 1919, cuya importancia para la ciudad de Bucaramanga y para la región de Santander ha influido en que hasta el día de hoy sea considerado uno de los periódicos más comercializados y leídos. Actualmente el periódico, a pesar de no encontrarse digitalmente, su archivo se ubica en distintas sedes en la ciudad de Bucaramanga -Archivo de Vanguardia Liberal, Archivo Histórico Regional (AHR) y en la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB)-. Debido a la facilidad en la accesibilidad que presenta el Archivo Histórico Regional, ubicado dentro de las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander, tanto la identificación como el registro fotográfico fue realizado en su totalidad en él.

Incursión en la fuente: Teniendo en cuenta la adscripción a la que se adhiere la pasantía con el proyecto “La cuestión de la vivienda en Bucaramanga, 1949-1970”, junto con el profesor Vladimir Sánchez se decidió realizar el sondeo de Vanguardia Liberal a partir de las fechas extremas entre 1971-1975. Una vez enmarcado los años a revisar, se planteó que los aspectos a registrarse debía ser toda la información, publicidad, imagen anuncio y en sí, toda noticia que tratase o refiriera a los barrios del territorio colombiano en general. De esa manera se inició la recolección de fuente y datos a través de fotografías y fichas consecutivamente desde 1971-1975, y a pesar de que algunos meses no fueron posibles de registrar, gran parte de los años, meses y días fueron encontrados.

Construcción de la base de datos: Finalizado el registro fotográfico y de ubicación de las noticias durante la década del setenta, se inició la labor de la construcción de una base de datos a partir de un de un formato Excel -el cual se anexa en el informe-. La información y datos que se extraía de la fuente con la base de datos refería al día de la publicación, mes, años, número de página(s), título y descriptores.

Los descriptores son los siguientes:

1. **Escala:** Este descriptor categoriza las noticias según el alcance geográfico de la cobertura. Puede incluir niveles como internacional, nacional, regional y local, lo que ayuda a entender la amplitud de la atención mediática dada a los temas urbanos y barriales.
2. **Departamento:** Este descriptor clasifica las noticias según el departamento al que pertenece la localidad mencionada en la noticia. Permite identificar las disparidades

regionales en la cobertura mediática y comprender cómo se abordan los temas urbanos y barriales en diferentes áreas geográficas.

3. **Ciudad respecto al Departamento:** Similar al descriptor de departamento, este clasifica las noticias según la ciudad específica dentro de un departamento. Proporciona una visión más detallada de la cobertura mediática a nivel local y ayuda a identificar las preocupaciones específicas de cada ciudad.
4. **Grupo Socioeconómico:** Este descriptor categoriza las noticias según el grupo socioeconómico principal mencionado en la noticia, como alta, media o baja. Permite entender cómo se abordan los problemas urbanos y barriales en relación con diferentes estratos sociales.
5. **Actor:** Este descriptor identifica los actores principales mencionados en la noticia, como la comunidad barrial, entidades estatales o actores privados. Ayuda a comprender quiénes están involucrados en la discusión y la acción sobre temas urbanos y barriales, y cómo pueden influir en su desarrollo y resolución.

Límites del acopio de la información: de acuerdo con los objetivos planteados, la labor de recolección de información y sistematización en la base de datos se realizó considerando toda noticia expedida por Vanguardia Liberal en la primera mitad de la década del setenta del siglo XX que refiriera a procesos, dinámicas, eventos, leyes, hechos, problemas y soluciones del medio urbano y barrial, ya fuese a nivel nacional, regional o local.

Trato con la fuente: Debido a un óptimo estado de la fuente primaria en el Archivo Histórico Regional de Santander, a excepción de unos meses, los cinco años privilegiados fueron

en su totalidad revisados en primera mano. El proceso llevado a cabo consistió en consultar, los números conservados en el fondo de Vanguardia Liberal, día a día durante los doce meses de los años entre 1971-1975, recolectando las noticias de interés través de fotografías. Posteriormente con las fotografías, se procedió a archivar las imágenes en carpetas de acuerdo con su fecha de publicación (año, mes y día) y número de página. Estas carpetas fueron compartidas a un drive para su consulta.

Informe técnico: Este informe consistió en la interpretación y contextualización de los datos obtenidos de la información registrada, es decir de manera cuantitativa se señalan porcentajes, tablas y gráficas de los resultados obtenidos de la creación de la base de datos.

Informe analítico: Este informe se presenta a partir de la información obtenida de los registros, a través de un pequeño artículo en el que las consideraciones vienen propiamente de la elección de un tema observado en la fuente. En este caso, fue el deporte en los barrios durante 1971-1975 donde se brindan ciertas aproximaciones sobre su organización, sus usos y conflictos.

5. Informe técnico de los resultados

La recopilación de datos ha consistido en ir al Archivo Histórico Regional de Santander, ubicado en la Universidad Industrial de Santander (UIS), entre cuyos fondos se encuentran los periódicos de Vanguardia Liberal (VL). Así mismo ha implicado, la revisión de los números publicados por el periódico en el tiempo seleccionado, sin dejar de lado el tomar nota de la ubicación de la noticia y un registro fotográfico que sirve de evidencia para posteriormente sustraer su información.

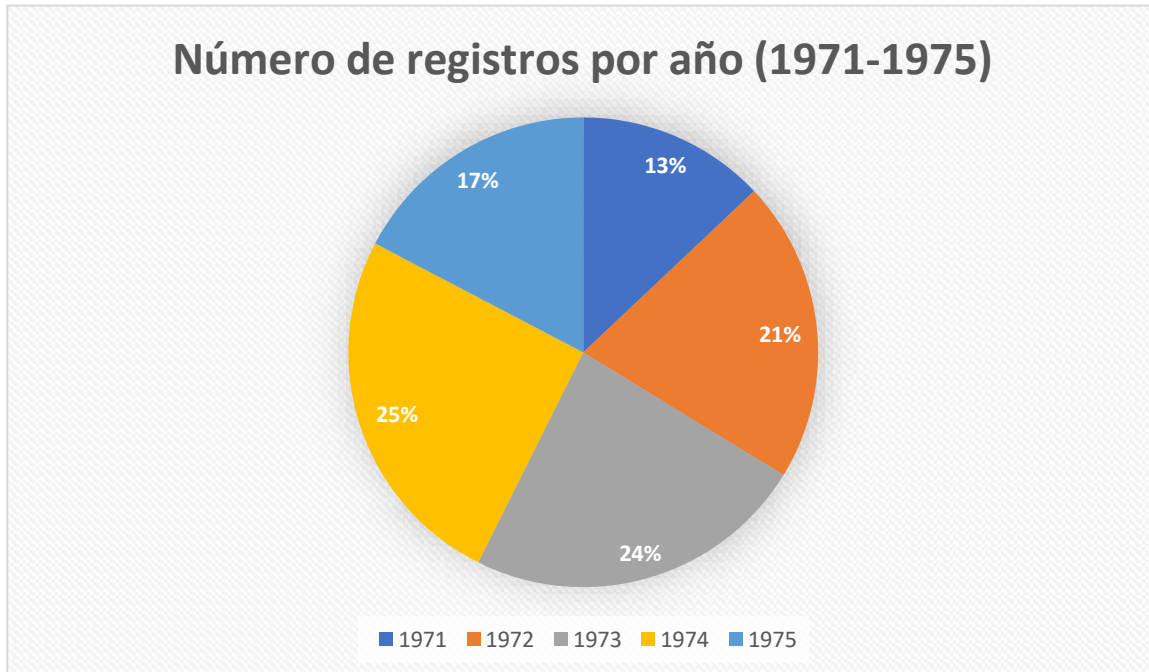
Tabla 1.

Número de fichas creadas por año (1971-1975)

Año	Número de Registros
1971	780
1972	1251
1973	1422
1974	1522
1975	1043
TOTAL	6014

Figura 1.

Porcentajes del número de registros por año (1971-1975)



El año con mayor número de registros fue 1974, y de segundo lugar el año 1973. Hay que mencionar que los registros y fichas creadas durante los cinco años refieren propiamente a todo tipo de noticia, publicidad o anuncio que mencionara los barrios ya fuese de la ciudad de Bucaramanga, del Departamento de Santander o del territorio colombiano en general.

En primer lugar, el número de registros obtenidos por años y en su totalidad nos brinda una aproximación de la cobertura mediática por parte de Vanguardia Liberal sobre los temas concernientes al ámbito urbano y barrial en la primera mitad de la década del 70. Cuyas variaciones y porcentajes muestran, por ejemplo, esa evolución de los temas o prioridades o propiamente los hechos históricos, sociales y políticos que dan pie a una cobertura periodística que paulatinamente aumenta con el paso del tiempo. De esa manera, se observa, por ejemplo, el aumento con los años del número de noticias publicadas, donde el punto más visible viene siendo de 1971 con un número de 780 a 1972 con 1251, es decir de casi un 13% a un 21%.

Por otro lado, el año con mayor número de registros fue 1974 y de segundo lugar el año 1973. Según lo anterior, se muestra que se mantiene como continuidad el número de noticias sobre barrios y lo urbanístico entre las páginas del periódico, con un leve aumento del porcentaje.

Ya finalizando el lustro, el total de 1043 que es el 17% del total de los datos obtenidos, y a pesar de la disminución de número de registros o de las prioridades periodísticas en cuanto a la cobertura del medio, se observa que los barrios siguen siendo uno de los protagonistas o temas preferentes en la publicación del periódico Vanguardia Liberal para la primera mitad de la década del 70.

Tabla 2.

Número de registros por mes en el año 1971

Mes	Número de registros
Enero	31
Febrero	50
Marzo	77
Abril	51
Mayo	85
Junio	80
Julio	81

Agosto	89
Septiembre	60
Octubre	65
Noviembre	41
Diciembre	70
TOTAL	780

Tabla 3.

Número de registros por mes en el año 1972

Mes	Número de registros
Enero	81
Febrero	89
Marzo	147
Abril	165
Mayo	118
Junio	114
Julio	108

Agosto	88
Septiembre	85
Octubre	86
Noviembre	91
Diciembre	79
TOTAL	1251

Se observa que para 1972, los meses con mayor número de noticias emitidas por Vanguardia Liberal comprendido los meses de marzo a julio, con un número mayor de cien noticias por mes. Esto último, similar al año 1973, cuyo rango de noticias publicadas llega incluso a las 200 entre los mismos meses.

Tabla 4.

Número de registros por mes en el año 1973

Mes	Número de registros
Enero	78
Febrero	152
Marzo	204

Abril	194
Mayo	152
Junio	129
Julio	219
Agosto	130
Septiembre	164
Octubre	-
Noviembre	-
Diciembre	-
TOTAL	1422

Debido al estado de condición del archivo de prensa de Vanguardia Liberal y de su acceso, no fue posible registrar los meses de octubre a diciembre de 1973. Año en el cual su número de registros, de haberlo realizado en su totalidad, podría posicionarse como el año con mayor número de noticias sobre barrios registrados en el periódico, superando a 1974.

Tabla 5.*Número de registros por mes en el año 1974*

Mes	Número de registros
Enero	193
Febrero	179
Marzo	187
Abril	125
Mayo	139
Junio	87
Julio	125
Agosto	113
Septiembre	82
Octubre	89
Noviembre	110
Diciembre	93
TOTAL	1522

A diferencia de los años anteriores, se observa que este año contó para los primeros cinco meses (enero a mayo) con un número de noticias sobre barrios superior.

Tabla 6.

Número de registros por mes en el año 1975

Mes	Número de registros
Enero	79
Febrero	85
Marzo	138
Abril	124
Mayo	80
Junio	96
Julio	68
Agosto	76
Septiembre	86
Octubre	76
Noviembre	71

Diciembre	64
TOTAL	1.043

Con los registros obtenidos se observa que para 1975, el número de noticias sobre barrios disminuyó en cierta medida a diferencia de años anteriores, sin embargo, los barrios siguen siendo uno de los protagonistas o temas preferentes en la publicación del periódico Vanguardia Liberal para la primera mitad de la década del 70.

5.1. Descripción de los registros según la escala

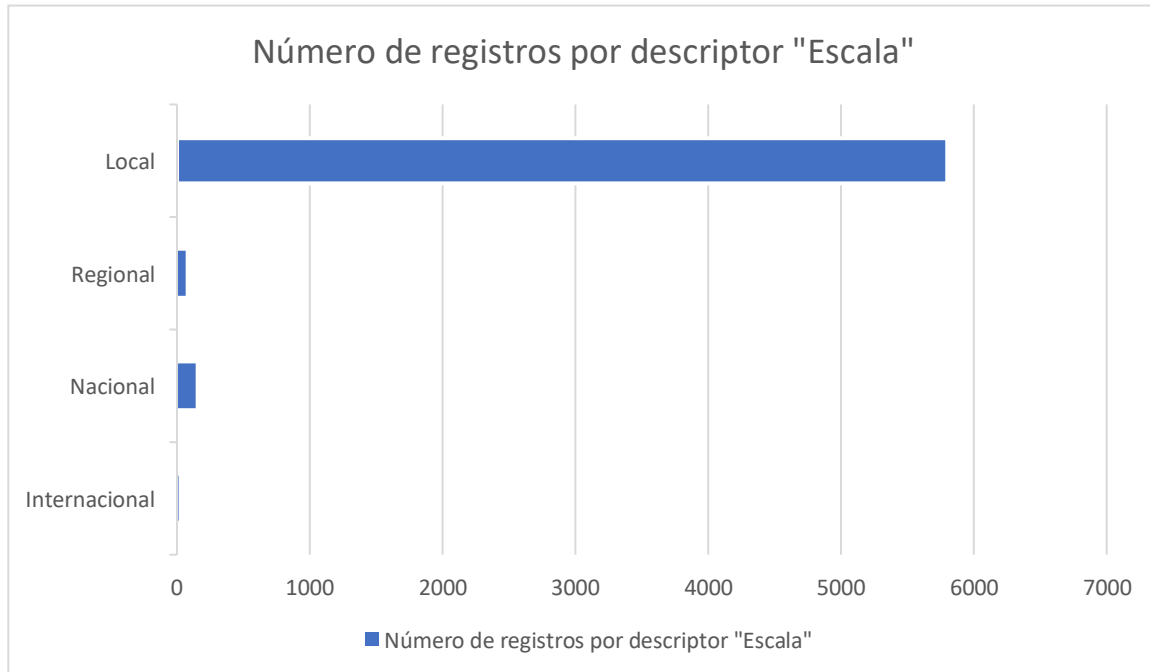
Tabla 7.

Número de registros por escala

Escala	Número de registros	Porcentajes
Internacional	13	0,22%
Nacional	140	2,33%
Regional	66	1,14%
Local	5799	96,36%
Total	6018	100,04%

Figura 2.

Barras agrupadas del número de registros por escala



Vanguardia Liberal inicio como un periódico local de la ciudad de Bucaramanga y poco a poco su comercialización y proyección logran un contenido y posición como prensa regional.

Los porcentajes y datos obtenidos ayudan a comprender las dimensiones o escalas que interactúan con un diario regional en cuanto a temas urbanos y barriales privilegiados y noticiados en los años transcurridos entre 1971-1975.

En ese sentido, a escala internacional, y aunque en el transcurso de la primera mitad del 70 algunas noticias fueron redactadas en las paginas como también la influencia existente de acontecimientos internacionales, se nota poco interés o atención brindada por parte del medio sobre tendencias o eventualidades del tema urbano y barrial en esa dimensión.

Por esa vía, encontramos que la relevancia a nivel nacional o regional, con un 2.33% y un 1.14%, hay que tenerla en cuenta pues a pesar de la proporción, nos permite una perspectiva más

amplia o de un mayor alcance sobre los temas urbanos y barriales que a un nivel local se presentaban y en algunas ocasiones interactuaban con el contexto del país o de una región.

En esa medida, los datos muestran la predominancia de la escala local en la labor periodística como medio de comunicación por parte de Vanguardia Liberal con un 96% del total. De alguna manera, ese enfoque en los asuntos a nivel local señala una tendencia o importancia de noticiar e informar sobre asuntos locales en temas de urbanidad, acontecimientos, desarrollos y problemas que impactan la vida barrial y sus habitantes.

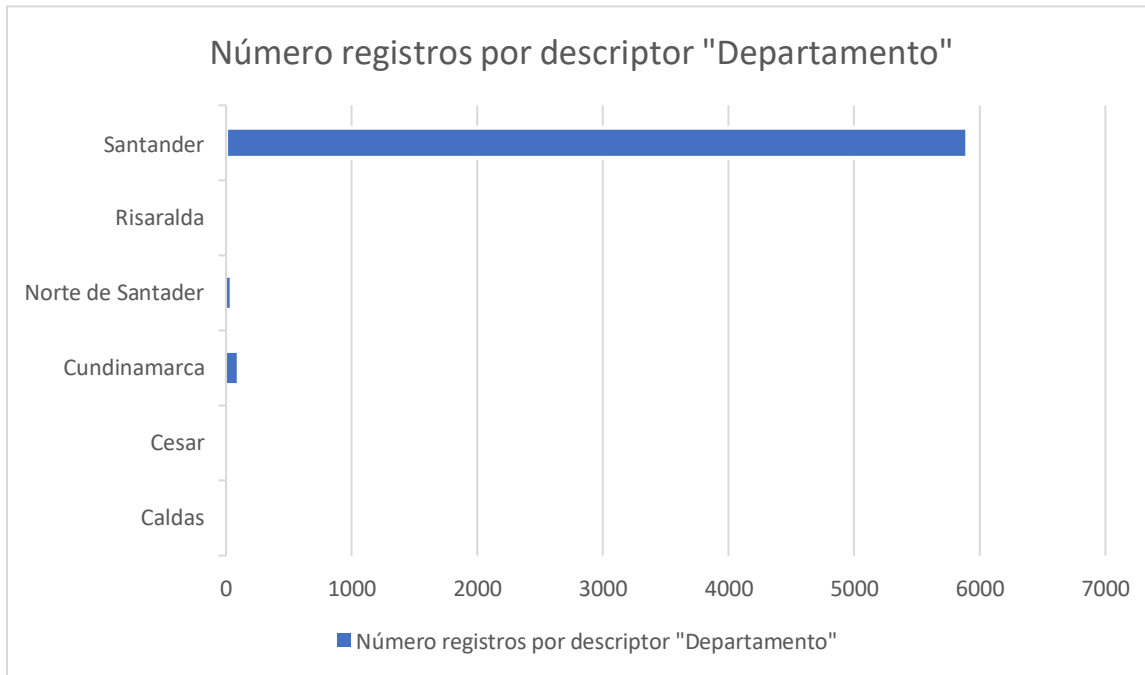
5.2. Descripción de los registros según el departamento y ciudad

Tabla 8.

Número de registros por departamento

Departamento	Número de registros	Porcentajes
Caldas	2	0,03%
Cesar	1	0,02%
Cundinamarca	84	1,40%
N. Santander	29	0,48%
Risaralda	1	0,02%
Santander	5901	98,06%
Total	6018	100,00%

Figura 3.

Barras agrupadas del número de registros por departamento

Los datos del número de registros por Departamento permiten observar la cobertura mediática de Vanguardia Liberal como medio de comunicación en temas urbanos y barriales de acuerdo con los contextos jurídicos y departamentales que forman parte de las realidades diversas y existentes del país en la década del 70.

La predominancia del número de registros sobre el Departamento de Santander, que viene siendo el 98%, señala la naturaleza local del periódico regional y su conexión con la realidad santandereana de sus habitantes. Esto se puede argumentar teniendo en cuenta que Vanguardia Liberal es oriundo de Santander y propiamente de la ciudad capital Bucaramanga. En ese sentido, se explica que la mayor parte de su cobertura se centre en aspectos propiamente de la población santandereana. Cabe mencionar de igual manera que para la década del setenta, Santander se presentaba en el contexto nacional como un Departamento que experimentaba una serie de

acontecimientos y eventualidades en todos los ámbitos, lo que proporcionaba el material informativo para el periódico desplegar su narrativa sobre lo urbano y comunitario barrial.

Lo anterior, aunque muestra la prioridad del medio escrito Vanguardia por Santander y sus municipios, es clave reconocer que los sucesos y hechos ocurridos en otras regiones de alguna manera tienen espacio entre la narrativa expuesta en las páginas del medio de comunicación. El departamento Cundinamarca es el segundo con mayor número de registros, esto explica la interacción entre la zona jurisdiccional propia de la capital -Bogotá- del país y la prensa.

Tabla 9. Número de registros por ciudad respecto al departamento

Departamento	Ciudad	Número de registros	Porcentajes
Caldas	Manizales	2	0,03%
Cesar	-	1	0,02%
Cundinamarca	Bogotá	84	1,40%
N. Santander	Cúcuta	29	0,48%
Risaralda	Pereira	1	0,02%
	Aratoca	2	0,03%
	Barbosa	32	0,53%
	Barrancabermeja	1200	19,94%
	Bolívar	1	0,02%
	Bucaramanga	4052	67,33%
Santander	Capitanejo	2	0,03%

Cerrito	1	0,02%
Charalá	2	0,03%
Enciso	3	0,05%
Floridablanca	338	5,62%
García Rovira	6	0,10%
Girón	97	1,61%
Guadalupe	1	0,02%
Lebrija	3	0,05%
Málaga	7	0,12%
Matanza	1	0,02%
Mogotes	1	0,02%
Moniquirá	1	0,02%
Oiba	1	0,02%
Palmira	1	0,02%
Paramo	1	0,02%
Piedecuesta	15	0,25%
Puente Nacional	4	0,07%
Puerto Wilches	1	0,02%
Rionegro	26	0,43%
Sabana de Torres	1	0,02%
San Andrés	2	0,03%
San Gil	49	0,81%
San Joaquín	2	0,03%

San Vicente	7	0,12%
Socorro	27	0,45%
Tona	1	0,02%
Vélez	9	0,15%
Zapatoca	4	0,07%
Total	38	6018
		100,00%

Ahora bien, los datos obtenidos sobre las ciudades o municipios frente al departamento muestran que la mayoría de las noticias refieren a las capitales de dichos departamentos.

Al enfocarnos en propiamente en Santander, se observa que la distribución de registros entre municipios es más diversa, sin embargo, el énfasis en la ciudad de Bucaramanga señala al territorio como el principal centro de cobertura mediática entre los temas barriales y de urbanismo con un total de 4052 de noticias que son más de la mitad del número de registros totales para el departamento de Santander.

La variedad de municipios en este caso muestra que la ciudad de Barrancabermeja con un total de 1200 noticias casi el 20% del total para Santander, además de Bucaramanga, es otro foco importante de atención mediática en el departamento por parte de Vanguardia Liberal en lo que refiere a los temas en cuestión. Algunas otras ciudades como Floridablanca, San Gil, Girón, y Socorro también muestran una presencia considerable en la cobertura mediática, con números que oscilan entre 1% y 5.62% del total de registros.

Por esa vía, esa heterogeneidad de municipios, que aunque en menor representación con porcentajes que no son más de un 1%, refleja que a nivel departamental en los diferentes espacios

y zonas del departamento, para la década del setenta, sucedían eventualidades, acontecimientos y hechos propios del área urbana y temas barriales cuyas particularidades eran tomadas en cuenta por uno de los periódicos más importantes de Santander.

5.3. Descripción de los registros según el grupo socioeconómico

Tabla 10.

Número de registros por grupo socioeconómico

Grupo socioeconómico	Número de fichas
alta	267
Media	961
Baja	4790
Total	6018

Figura 4.

Porcentajes del número de registros por grupo socioeconómico



Los datos del número de registros por “Grupo Socioeconómico” noticiados por Vanguardia Liberal y obtenidos en el fichaje muestran, al englobar noticias sobre los tres niveles, la existencia de una diversidad socioeconómica en el territorio que representaba una variedad de perspectivas y realidades que eran clave para cubrir desde la labor del periódico.

En ese sentido, si bien los registros relacionados con grupos socioeconómicos de nivel medio y alto que con sus respectivos porcentajes sumándolos no son más del 20% del total, lo que indican es la presencia de experiencias y eventualidades referentes a estos grupos que se manifestaban en el contexto urbano y barrial de la década del setenta y cuyos elementos son objeto de interés para el medio de comunicación. Aunque esto puede reconocerse como una posible distribución desigual de parte de Vanguardia, sería clave reconocer los factores que influyen en la narrativa del medio como por ejemplo la agenda editorial o la interacción de los acontecimientos de la época y las preferencias de la audiencia.

Por otro lado, los datos enmarcan una clara preponderancia de registros relacionados con grupos socioeconómicos de nivel bajo con un total 4790 registros, lo que infiere una cobertura mediática de temas urbanos y barriales durante el periodo de estudio que principalmente se centra en cuestiones que afectan y se relacionan con comunidades de recursos limitados. Esta importante mayoría de noticias registradas podrían ser comprendida como el reflejo de la vulnerabilidad, necesidades y luchas de los sectores de escasos recursos en cuanto a accesibilidad de vivienda, de servicios básicos, aspectos de seguridad e infraestructura como de convivencia que vienen siendo asuntos recurrentes que tienen implicaciones significativas en la década del setenta y no solo para esas comunidades barriales sino como fuente informativa para el periódico escrito.

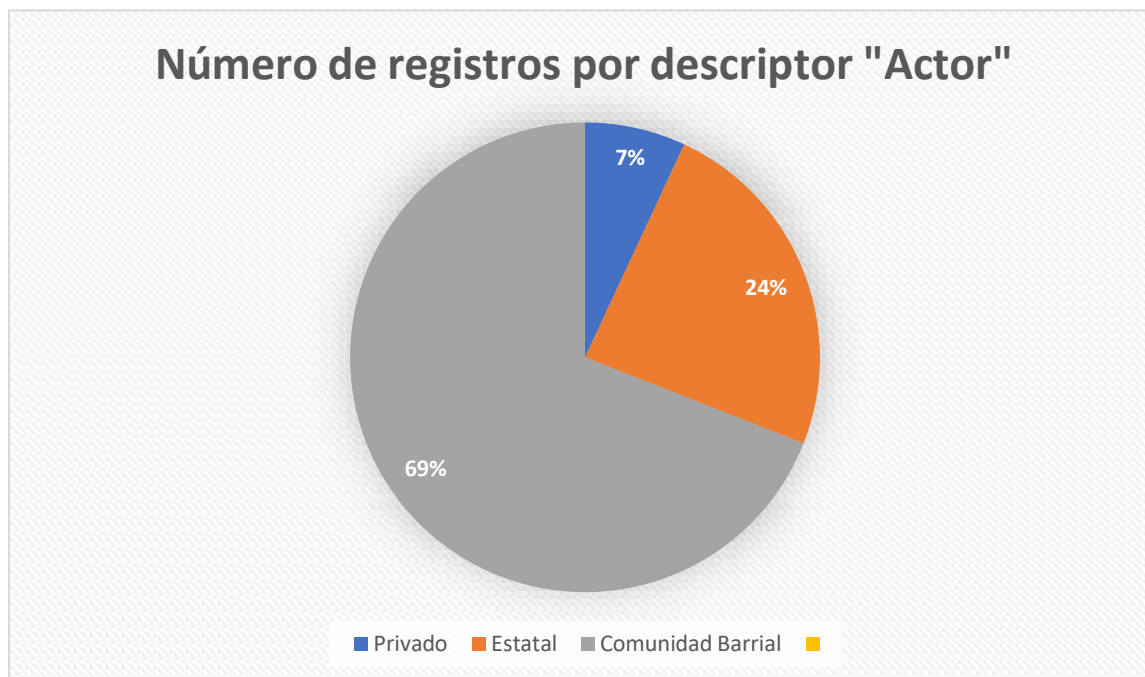
5.4. Descripción de los registros según el actor

Tabla 11.

Número de registros por actor

Actor	Número de registros
Privado	418
Estatat	1446
Comunidad Barrial	4154
Total	6018

Figura 5.

Porcentajes del número de registros por actor

En este caso, los datos del número de registros obtenidos y distribución proporcionan una panorámica de los actores involucrados que desde sus lugares impactaron con sus acciones e intereses el ámbito urbano y barrial en la primera mitad de la década del setenta.

El porcentaje menor del total que es el 6,95% refiere a los actores privados que propiamente venían siendo empresas y entidades del sector privados que con proyectos, iniciativas o inversiones tuvieron un papel en la configuración del espacio urbano y comunidades barriales.

Por otro lado, la presencia significativa de 1446 registros sobre actores estatales señala la influencia del gobierno y burocracia pública en los entornos urbanos y de comunidades locales. La cobertura mediática incluye programas de desarrollo urbano, de infraestructura, regulaciones y políticas públicas que impactan en la vida de la ciudad y sus barrios. No obstante, también en la narrativa de Vanguardia sobre lo estatal refiere a acríicas o denuncias de acciones y políticas gubernamentales sobre esa misma gestión de asuntos urbanos y barriales.

Por su parte la comunidad barrial como actor principal en la cobertura mediática en la narrativa sobre temas urbanos y barriales con un 69% del total comprende que el medio de comunicación Vanguardia Liberal para la década del setenta presta atención a las comunidades y habitantes locales con un papel fundamental en el devenir y desarrollo de sus entornos. Lo anterior como reflejo de la labor comunitaria y participación ciudadana en el escenario local y barrial que a través de su actuar y organización promueve acciones que impactan el medio urbano y barrial.

5.5. Descripción de los registros según el asunto

Tabla 12.

Número de registros por asunto

Asunto barrial	Número de registros	Porcentajes
Acción comunal y barrios	713	11,85%
Conservadores y barrios	2	0,03%
Convivencia y barrios	352	5,85%
Deporte y barrios	709	11,78%
Educación y barrios	150	2,49%
Erosión y barrios	161	2,68%
Iglesia y barrios	44	0,73%
Institucionalidad y barrios	498	8,28%
Mujeres y barrios	103	1,71%
Organización y barrios	217	3,61%

Partido liberal y barrios	467	7,76%
Servicios públicos	1214	20,17%
Transporte y barrios	179	2,97%
Urbanismo y barrios	901	14,97%
Vivienda y barrios	308	5,12%
Total	6018	100,00%

Según los datos obtenidos de acuerdo con el descriptor de asunto barrial, encontramos que las noticias expedidas en la primera mitad de la década del setenta, en gran medida, se enfocaron en servicios públicos, urbanismo, deporte, acción comunal, institucionalidad y partidos políticos.

Con el 20% de los registros encontramos a noticias referentes a servicios públicos donde la accesibilidad, los niveles de desarrollo y crisis particulares son los ejes temáticos. Se observa noticias sobre los niveles de desarrollo de los servicios públicos que a su vez se relacionan con el fenómeno habitacional y de vivienda en el departamento. Los registros muestran además de los avances, las crisis particulares que se presentan en los diferentes escenarios. Se ve el papel de empresas y entidades relacionadas con el acceso al agua, el desarrollo de la luz y electricidad, la vivienda, etc.

Las noticias de urbanismo en este caso mencionan aspectos sobre los avances que en las localidades venían presentándose a través de la intervención y labor de entidades públicas y privadas como parte de la situación y petición de los habitantes del medio urbano. Firmas urbanizadoras, proyectos de urbanizaciones o centros comerciales, tramites para adecuación de vías y localidades, panorámicas de los barrios, discusiones sobre posibles reformas urbanas

detalles de planes de vivienda son algunos de los asuntos que tematizan la narrativa de ese 14% del total.

Se observan que noticias referentes a deportes, interbarrios, infraestructura y movimiento deportista conforman un 11% del total. Se ha encontrado noticias en la que se destacan diferentes actividades deportivas como fútbol, básquet, vóley, ciclismo, boxeo, golf, entra otras... Se encuentran eventos deportivos, interbarrios y campeonatos que señalan los grupos y entidades que brindan importancia del deporte entre los habitantes. También se percibe ciertos niveles de inversión en infraestructura deportiva en algunos barrios con la construcción de campos y canchas, por parte del gobierno central y organizaciones barriales que fomentaban el civismo y la convivencia a través del deporte y como respuesta a la creciente demanda de los habitantes por actividades culturales y deportivas. A ello, se agrega la serie de fotografías que muestran a la comunidad participando en las actividades evidenciando el amplio impacto que tuvo el deporte en la historia barrial en Santander entre 1971-1973.

Las noticias sobre acción comunal con relación a los barrios tratan sobre el establecimiento de juntas, actividades y programas, recursos, jerarquías y nombres. Por ello en un 11% se encuentran noticias que dan cuenta de la creación y establecimiento de juntas de Acción Comunal, cuyo desarrollo y organización en los barrios muestra la realización de diversas actividades y programas llevados a cabo, su importancia y alcance, con el fin del impactar la calidad de vida de los habitantes, la cultura cívica y la participación ciudadana. Así mismo, se registran desde las reuniones hasta las actividades como limpieza de calles, reinados y festivales barriales comunales de la época. Así mismo, se recopilaron fotografías que registran desde las reuniones hasta las actividades como limpieza de calles, reinados y festivales barriales comunales de la época.

Las noticias sobre los partidos políticos y los barrios que vienen siendo casi un 8%, y teniendo en cuenta para la época la corriente política del periódico Vanguardia Liberal, son en su totalidad sobre partidismo liberal, comités liberales, carnetización, actividad del liberalismo en los barrios. Refiere a lo documentado en los registros sobre la influencia del partido liberal en los barrios, donde se observa una presencia destacada y activa del liberalismo desde diversos frentes. Las noticias dan cuenta de la organización y establecimiento de comités y comandos liberales, afiliación y carnetización acompañadas de marchas y pronunciamientos políticos gestados desde los barrios. La recopilación de fotografías permite referenciar la presencia del partido liberal en los barrios y su influencia en la vida política y social de la comunidad.

5.6. Conclusiones

La labor realizada con los números del periódico Vanguardia liberal proporcionó un acceso directo a la cobertura mediática de la época en gran medida del departamento de Santander y sus territorios que fueron impactados por una serie de eventos, problemas, resoluciones y dinámicas sociales, urbanas y políticas como económicas que caracterizaron el periodo en estudio. Aunque se tiene en cuenta que la narrativa expuesta entre sus páginas es propiamente la perspectiva del periódico como medio de comunicación, y que es necesario consultar otros tipos de fuentes para posibilitar la indagación sobre el desarrollo urbano y barrial, permitió obtener información primaria y contextualizada sobre temas y acontecimientos urbanos y barriales en el territorio santandereano y ciudades y municipios.

En ese sentido, la exploración del periódico entre los años 1971-1975 señaló un contenido importante relacionado con los ejes temáticos privilegiados en la pasantía. Noticias locales, reportajes especiales, secciones matutinas, anuncios, publicidad que brindaron una comprensión

de los acontecimientos, hechos, eventualidades, necesidades, problemas, particularidades como continuidades del ámbito urbano y barrial como de los ciudadanos y comunidades. Esto fue esencial pues captura la diversidad y complejidad que se gestaba en la década del setenta respecto a la vida urbana y barrial comunitaria en Santander y sus jurisdicciones para sus primeros cinco años.

Por otra parte, la construcción de la base de datos fue un proceso meticuloso que implicó la recopilación, organización y categorización sistemática de toda la información extraída del periódico. Los datos obtenidos a partir de la categorización de la información con los descriptores como el informe técnico generado, a partir de los datos recopilados y los porcentajes resultantes, proporcionaron un análisis a tener en cuenta de la cobertura mediática identificando una serie de ejes temáticos, relaciones significativas, contextualización, actores, espacios y escalas que interactuaron en un contexto histórico, urbano y socioeconómico del territorio, en este caso expuestos a través de un medio de comunicación escrito.

Y, por otro lado, la labor realizada no solo consistió en recopilar la información, sino también interpretarla y contextualizarla, generando así un recurso de información primaria clave que permite comprender parte de la historia urbana y barrial de Santander en la primera mitad de la década del setenta para utilizarse no solo durante la pasantía sino también como una herramienta útil para futuros estudios y análisis en este campo investigativo.

6. Algunas consideraciones sobre el deporte popular en los barrios de Bucaramanga entre 1971-1975

6.1. Ciencias sociales, historiografía y deportes en América Latina

A nivel latinoamericano, los procesos de diversa índole acaecidos en los territorios, desde las ciencias sociales e historiografía, han sido sensibles al estudio e investigación desde distintos lugares de enunciamiento, comprendiendo ciertas unidades espaciales y temporales, como también diferentes marcos analíticos, actores y objetos históricos privilegiados articulados con una metodología aplicada y un tratamiento de fuentes primarias y secundarias correspondientes.

En ese sentido, algunos investigadores sociales, en América Latina y desde su lugar de enunciamiento, han procurado la producción de propuestas en temas concernientes al deporte y las disciplinas que abarca ese ámbito. De acuerdo con las aproximaciones se ha identificado cómo se ha ido desarrollando y empeñando este tipo de investigaciones sociales. Por ejemplo, encontramos en gran medida estudios generales que en primer momento tendieron a ser sobre fútbol. Pablo Alabarces menciona que se ha hablado de la existencia de una futbolización del continente, donde estudios sociales del deporte brindan una importancia o especial atención a temas futboleros. Esto se explica, dice el autor, desde los elementos históricos y socioculturales de América Latina. Tanto es así, que los estudios sociales del deporte son una fundación “fundamentalmente futbolera” (Alabarces, 2009, 2015, 2022).

Para algunos autores, la historiografía del deporte y del fútbol, se encuentran en despegue (David Quitian, 2013) o es “tan reciente como antigua” en el sentido de que ha existido dos tipos, por un lado, una de carácter periodístico y tipo aficionado, y la reciente con el aspecto de profesión y científicidad donde el deporte o en gran medida el fútbol, constituyen objetos necesarios como legítimos para la investigación. (Alabarces, 2022).

A mediados del siglo XX, el fútbol, por ejemplo, aun no era tan tenido en cuenta para ser estudiado socialmente desde un ámbito académico. La ausencia en estudios e investigaciones, concernían a que era tomado por un tema o materia que no merecía problematizarse. Hasta entonces lo que existía era una serie de producciones tipo periodísticas que relataban la historia de clubes y de fútbol. A nivel latinoamericano, como el caso de Argentina a comienzos del siglo XX, se observa esos libros sobre temas deportivos donde la difusión de las historias de los aficionados y periodistas, respondían a un carácter de historia que no pretendía revolver una pregunta seria.

“Permítanme reescribirlo en términos disciplinares: la tentación histórica estaba siempre presente, pero esa fundación no fue historiográfica. Una breve lista: Eduardo Archetti en la Argentina, Roberto Da Matta y Simone Lahud Guedes en Brasil, Andrés Fábregas Puig en México, Eduardo Santa Cruz en Chile, Luis Antezana en Bolivia, Eduardo Restrepo en Colombia, Rafael Bayce en Uruguay, Aldo Panfichi en Perú, Fernando Carrión en Ecuador (...) Todos ellos fueron los que primero escribieron sobre deporte en las ciencias sociales latinoamericanas, y recurrieron a la historia o se adentraron en ella” (Alabarces, 2022, p. 748)

Sobre la emergencia de estudios sociales o una fundación propiamente historiográfica, posterior a esa etapa de tipo periodista, a diferencia o en similitud de otros temas y objetos de estudio socioculturales desde la interdisciplinariedad, se da a finales del siglo XX y comienzos del XXI. Sería para este tiempo que se inicie la labor de no solo problematizar el fútbol más allá de simples historias de clubes o el fútbol profesional sin un sentido estricto, sino de generar un campo investigativo dinámico de estudios sobre el deporte y diversas perspectivas, uso de materiales históricos para abordar el complejo, con el fin de fundar interpretaciones (Armus & Rinke, 2014).

La “Clandestinidad” de las primeras investigaciones, refiere a un poco a esa falta o inexistencia de un “reconocimiento institucional” para este tipo de temas. Salvo el caso brasileño,

que desde sus investigaciones de “posgraduaciones” fue generando un importante número de tesis con cierta data respecto a temas relacionados con el deporte y el fútbol (Alabarces, 2015). En el caso colombiano, algunos autores como David Quitian que, desde su labor e investigación histórica, han impactado el ámbito académico, han generado ciertos procesos como dar a lugar a la Asociación Colombiana de Investigación y Estudios Sociales del Deporte-ASCIENDE- la cual desde el trabajo investigativo y colectivo de los académicos ha producido toda una serie de estudios socioculturales del deporte (Hernández, 2013).

“Desde 2010, hay un nuevo marco, reitero, de legitimidad; impulsado por la investigación socio-antropológica inicial, que le otorga visibilidad tanto académica como ampliamente pública a la indagación de las ciencias sociales, y que habilita el surgimiento de la investigación historiográfica con mucha potencia” (Alabarces, 2022, p.749)

Lo alcanzado hasta el momento refiere a ese logro de poseer un “reconocimiento institucional” y legítimo sobre el campo investigativo. Algunos ejes que se han trabajado desde este tipo de investigaciones, de alguna manera han generado las posibles bases de perspectivas y narrativas convencionales como, por ejemplo, el tema de la identidad en el deporte o en el fútbol. Así mismo, la violencia como parte del ámbito deportivo también ha sido otro de los aspectos que se ha privilegiado a la hora de realizar investigaciones (Alabarces, 2015; Ruiz, 2017)

De esa manera, se ha construido y proyectado las investigaciones sociales del deporte en Latinoamérica. Entendiendo que como cualquier otro campo investigativo ha logrado unos resultados (ya sean aciertos o desaciertos) y constituido una trayectoria. De esa manera es entonces que se ha logrado edificar un nivel bibliográfico, posibles categorías analíticas y así mismo una forma de proceder desde las ciencias y el trabajo interdisciplinario. A pesar de tener esos logros, algunos autores como Luca Bifulco, citado por Pablo Alabarces, mencionan que faltan

aportaciones sobre economía política o flujos económicos del deporte, trabajos sobre la movilización deportiva en un marco político particular e histórico, como también la relación existente entre el deporte con los medios de comunicación y entidades privadas (Alabarces, 2015).

Para Colombia, ya de manera más profunda, las investigaciones sociales sobre el deporte señalan a una ruptura, que en primer lugar puede situarse a finales del siglo XX y que responde a la relación entre el deporte, nacionalismo y desarrollo que, junto con el proceso de comercialización, transnacionalización e hipermediatización, genera que se desnaturalice y se transforme en objeto de estudio para las ciencias sociales (Ruiz, 2017)

Hay que aclarar, como menciona Jorge Ruiz (2017), la influencia apropiada a nivel latinoamericano para el desarrollo de estas investigaciones, de teorías investigativas de la época, que fomentaron propiamente la problematización del deporte y como objeto de análisis. Autores como Michel Foucault con conceptos de “disciplina y biopolítica”, Pierre Bourdieu con indagaciones sobre las prácticas deportivas y por supuesto, Norbert Elías cuya labor fue tomada como una constante en el desarrollo de los estudios sociales del deporte.

Por esa vía, la producción ya propiamente de estudios históricos del deporte en Colombia es algo escasa. Los trabajos producidos han sido enmarcados en un campo poco ordenado, en el sentido que no permiten demarcar de manera clara las posiciones teóricas y metodológicas. No obstante, como parte de ese proceso de emergencia de un nuevo objeto de estudio, se ha logrado observar que los trabajos han ido adhiriéndose a una tendencia de la historia social donde la labor desde el campo sociológico, antropológico, histórico y en sí interdisciplinario, brindan esas perspectivas históricas del deporte. Se ha encontrado en los trabajos historiográficos del deporte en Colombia, una mayoría de indagaciones sobre el fútbol como unidad de análisis, donde las variables comprenden tanto el surgimiento del deporte y los factores que influyen en la difusión

en una época de modernización. A ello se le añade, las dos visiones fuertes que argumentan el deporte en torno al proceso de modernidad en el territorio, por un lado, la procesual que tiende argumentar la transición entre unos antecedentes y la emergencia del deporte, y, por otro lado, la visión fundacional, que muestra que los deportes son producto de elementos externos y su influencia. (Ruiz, 2017)

De esa manera, las aportaciones en gran medida se han aproximado a comprender la génesis del deporte y su difusión entre los sectores sociales del territorio. Allí se han construido aspectos sobre las tendencias tipo procesual y fundacional, tópicos de difusión del deporte, aspectos del proceso de modernización que impactan en materia deportiva socialmente, el campo deportivo o escenario del deporte como un articulador o medio para su difusión, la interacción o vínculo que se establece entre la profesionalización del fútbol y la violencia política.

En grandes rasgos, las diferentes propuestas, señalan una multiplicidad o formas de aprehender y estudiar el deporte como objeto social y analítico. Para Jorge Ruiz, esto se explica así mismo por la carencia y necesidad de unos marcos que se establezcan para la argumentación de un campo dinámico de investigación.

“En términos generales los resultados de las investigaciones revisadas presentan las siguientes dificultades: desarrollan asociaciones y relaciones sin una consistente base empírica ni teórica, hacen interpretaciones con información empírica, pero sin un marco conceptual sólido o se zambullen en corrientes teóricas sin un corpus empírico suficiente con la esperanza de que esto los lleve a conclusiones deductivas exitosas. Entonces, lo que muestran los textos revisados es una serie de interpretaciones traslapadas sobre problemas iguales, tanto entre distintos autores como en un mismo investigador, lo que mina la coherencia interna de los textos y la capacidad de interlocución entre ellos” (Ruiz, 2017, p. 42)

En esta ocasión, el presente trabajo tiene como fin comprender parte del fenómeno del deporte en el territorio colombiano. Más específicamente se intenta realizar unas aproximaciones con fuente de prensa (Vanguardia Liberal) y bibliografía académica sobre el deporte en el ámbito urbano local. Esas consideraciones aprehenden los aspectos que rondan a nivel barrial en materia deportiva, con el fin de comprender esa interacción de elementos o caracteres históricos y particulares que muestran ese devenir del deporte en los barrios locales del Departamento de Santander en 1971-1975. Por esa vía, en primer momento; se realizará una construcción de los antecedentes de los procesos de urbanización, socioeconómicos, políticos y en sí sobre y en el campo urbano del territorio nacional, regional y local, en el cual el deporte se va edificando como un ámbito de la vida urbana. En segundo lugar; se elabora una panorámica sobre el deporte en general a lo largo del siglo XX en el territorio latinoamericano y nacional. Posteriormente y, en tercer lugar; se intentará analizar esa estructura organizativa de conformación y difusión del deporte en los barrios populares como parte de un proceso de apropiación deportiva de los sectores sociales del país, en este caso de la ciudad de Bucaramanga en Departamento de Santander para la década del 70. En cuarto lugar; se entiende que, junto con unas dinámicas propias y condiciones de posibilidad para la ejecución y difusión del deporte, se encuentran elementos representativos sobre los usos del deporte por los diferentes actores y organismos que se sumergen en el complejo. En quinto lugar; se observarán hechos o sucesos que responden a tensiones, dificultades y conflictos del proceso mismo de la consolidación y práctica deportiva en los barrios populares. Y para finalizar, unas conclusiones sobre el fenómeno en general de lo observado del deporte en los barrios de la ciudad de Bucaramanga entre 1971-1975.

6.2. Sobre urbanización en América Latina y Colombia en el siglo XX

En la segunda mitad del siglo XX en Latinoamérica el fenómeno de la urbanización se dinamizó. Los procesos sociales, económico-productivos propios y particulares de las naciones junto con la perspectiva de los gobiernos sobre la industrialización, produjo cambios y transiciones (Da Cunha y Rodríguez, 2009). De esa manera se estableció un ambiente que “promovió actividades típicamente urbanas (industria y servicios)” (Da Cunha y Rodríguez, 2009, p.29). Se menciona que para la región y el Caribe se manifiestan elementos sobre escenarios donde se genera una revolución del patrón de asentamiento de la población durante la segunda mitad del siglo XX (Da Cunha y Rodríguez, 2009).

El territorio colombiano y su población no es excluido del fenómeno que se fue presentando en la región latinoamericana. El proceso de transición demográfica es una experiencia que se manifiesta en distintas naciones, en Colombia se relacionara con tres puntos: mortalidad, fecundidad y migración. Estos factores, en gran medida, demarcan que “las variaciones de la tasa de crecimiento de la población han obedecido principalmente a cambios en la tasa de mortalidad en el período de 1920-1960 y los cambios en la tasa de fecundidad entre 1964 - 1980” (Castrillón, 1993, p. 64). En ese sentido, Colombia:

“Pasó de ser un país cuya población crecía a más del 3% entre 1951 - 1964, para el período intercensal 1964 - 1973 la población total del país creció anualmente 2.7% y para el período 1973 - 1985 presenta un crecimiento demográfico menor, del 2.24%” (Castrillón, 1993, p.63)

La relación existente entre el proceso de urbanización y las migraciones internas al observarse desde una perspectiva histórica muestra que Colombia pasó de manera rápida de ser un país rural a un país urbano. Los antecedentes y el periodo de la Violencia (1930-1964) (Cartagena,

2009) se presentan como una particularidad. Por ende, los procesos de migración y urbanización fueron distintos respecto a los países vecinos. Algunas cifras que menciona la autora Sánchez puntualizan que:

“En 1938 contaba con 8,7 millones de habitantes, de los cuales el 31% se ubicaba en centros urbanos; en 1951 la población total llegó a 11,5 millones, con un 39% urbano; en 1964 ascendió a 17,4 millones de personas y la población urbana alcanzó un 52%. Para 1973, Colombia alcanzó los 22,8 millones de habitantes, de los cuales ya un 59% residía en centros urbanos; en 1985 llegaba a los 30 millones, con un 65% de población urbana” (2008, p. 60-61)

Las nuevas realidades que se produjeron en Colombia desde mediados del siglo XX como su fase más acelerada de urbanización, de expansión industrial y diversificación ocupacional, han estado condicionadas por los niveles de fecundidad y de mortalidad, pero se ha considerado que principalmente por “una fuerte movilidad poblacional traducida en las migraciones internas del campo a la ciudad” (Sánchez, 2008, p. 61). Los procesos que presentaba Colombia, como la transformación y reestructuración interna del territorio, no responden simplemente a factores económicos de nuevas políticas relacionadas con las exportaciones e importaciones, sino que también de elementos sociales ligados al problema de las condiciones y tierra en el campo (Sánchez, 2008).

El proyecto del nuevo ciclo republicano de la primera mitad del siglo XX impactaría con reformas y establecimientos en el ámbito educativo, socioeconómico, como también en la cuestión de la tierra, generando así con sus medidas antagonismos que fueron constituyéndose en sectarismos políticos, que en zonas no solo urbanas sino en las zonas rurales desencadenarían un enfrentamiento durante los años venideros. Urrego menciona que el conflicto consistía en la “reconfiguración de las zonas de hegemonía del liberalismo y del conservadurismo” (2002, p.

114). La situación se agrava con algunos sucesos como la muerte de Gaitán en 1948, impulsando la destrucción y el recrudecimiento de la violencia. Los actores paramilitares, guerrilleros, políticos y civiles se sumergieron en una confrontación abierta que dejó cifras de “más de 300 mil muertos y alrededor de 3 millones de campesinos desterrados” (Sánchez, 2008, p.62). Ello fomentó el incremento y los niveles de población en la ciudad. No obstante, hay que tener en cuenta otros aspectos que pueden entrar a debatir a la hora de hablar sobre un aceleramiento en el proceso de urbanización.

Uno de ellos se refiere que en los territorios latinoamericanos los procesos de urbanización no estuvieron ligados en gran medida por desarrollos industriales sino por el decaimiento del espacio rural. Las condiciones de vida, la capacidad de los pobladores rurales respecto a los urbanos y la pobreza son realidades cuyos efectos se dinamizarían en el contexto posterior a la década del cincuenta en Colombia, siendo claves en el largo proceso de migración interna rural-urbana. Los centros urbanos de la época generaban cierto interés entre personas campesinas que, carentes de posibilidad, de tierra, de dignidad y economía, terminaban por emprender o una colonización o integración popular urbana. El fenómeno de la Violencia sí fomentaría las migraciones, pero en su escala “intradepartamental” menciona Mcgreveey (1968:217) citado en Sánchez (2008, p. 63).

Las zonas receptoras con sus escasos desarrollos industriales que interaccionan en las pautas de expulsión y atracción, según Ruiz en esta etapa, junto con la migración, determinarían las “tendencias de expansión y crecimiento de prácticamente todas las entidades y administrativas grandes y medianas” (2008, p. 95). La composición de la migración fue de grupos heterogéneos de campesinos que, con base a su poder adquisitivo, se movilizaban por la violencia, el desplazamiento forzado y nuevas oportunidades (2008). Para 1960, el proceso de urbanización y

“modernización del país, fue similar a las naciones latinoamericanas, no obstante, la diferencia radicaré en que en Colombia fue el telón de fondo que empujó el proceso de migración interna y el vuelco de lo rural a lo urbano” (Ruiz, 2008, p. 94).

El periodo que se pretende estudiar en este trabajo (1971-1975) se ubica en lo que se conoce en la historiografía como Frente Nacional (FN), en el cual se alternaron la presidencia los partidos liberal y conservador, durante cuatro mandatos: Alberto Lleras (1958 -1962), Guillermo Valencia (1962 -1966), Carlos Lleras (1966 -1970) y Misael Pastrana (1970-1974). El FN se constituyó como una tentativa institucional, donde confluyeron el liderazgo y bandos políticos, las élites empresariales y la jerarquía católica con el fin de detener el autoritarismo, el desasosiego político y emprender la restauración de las instituciones representativas de una administración de corte moderno. En palabras de Palacios “acercar el Estado al ciudadano, reconstruir el aparato judicial y policivo y cumplir las promesas: libertades sindicales, reforma agraria y ampliación de las coberturas educativas y de vivienda urbana” (1994, p. 239).

6.3. Departamento de Santander y la ciudad de Bucaramanga para la década de los 70s

Santander es ejemplo regional de los procesos de variación de distribución espacial de la población. Los censos elaborados entre 1938-1993 encontrados en los documentos del DANE citados por el Equipo Investigativo Centro de Estudios Regionales (1999), muestran que los niveles demográficos, deben ser leídos teniendo en cuenta las migraciones rurales internas, tres veces el porcentaje entre 1951-1983.

Tabla 13. Tasas de crecimiento poblacional en Santander y el AMB 1950-1990

Año	Tasas de crecimiento en el departamento	Tasas de crecimiento en el A.M.B.
1951-1964	4.50	5.6
1964-1973	4.60	5.3
1973-1985	2.11	3.4
1985-1990	2.09	3.8
1985-1993	1.91	3.7

Nota: Tomado de Centro de Estudios Regionales, CER, UIS (1999)

En 1951 los establecimientos industriales representan el 34%, a nivel departamental, porcentaje que fue incidiendo en el surgimiento del sistema urbano e incremento del empleo. Los niveles también fueron condicionados por la creación del sector de bienes de consumo y metalmecánico en Bucaramanga y Girón entre 1945 y 1966. En Barranca la industria petrolera hace su parte (CER, 1999).

Tabla 14. Distribución del empleo industrial y participación territorial 1954/1980

Municipio	1945	%	1958	%	1966	%	1974	%	1980	%
Bucaramanga	4.796	4.3	5.833	2.8	7.679	2.8	1.135	2.71	3.085	2.7
Barrancabermeja	1.275	1.8	1.765	0.80	1.192	0.80	4.211	1.03	6.235	1.3
San Gil	53	0.5	668	0.32	815	0.32	263	0.06	631	0.13
Socorro	343	0.3	304	0.15	341	0.15	99	0.02	55	0.01

Nota: Tomado de Centro de Estudios Regionales, CER, UIS (1999)

La evolución de la red urbana industrial puede presentar tres momentos: antes de 1945 sustentado por el auge de Santander, entre 1945-1966 periodo de crecimiento regional a nivel nacional e industria manufacturera y de 1966 a 1991 generación de un ciclo de crisis prolongado. En 1966, Santander y el oriente presentaban el 6% de la participación en el empleo y generación del valor agregado en el total nacional. Luego de 1966, la estructura urbana industrial regional en Colombia cambia, se estanca por una tendencia de concentración del crecimiento en las cuatro ciudades más grandes como Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali. Al tiempo, centros urbanos como Bucaramanga y Pereira, van adquiriendo importancia en la producción como en el empleo industrial y manufacturero (CER, 1999).

Esto último se explica desde una perspectiva de la “primacía urbana” que es un proceso que caracteriza el siglo XX en los países de América Latina, donde el crecimiento urbano responde a una concentración rápida y consistente en un solo punto urbano o ciudad. Según Goueset, Colombia constituye una excepción o particularidad en la región debido a que fue presentando “una red urbana equilibrada, sin predominio excesivo de la ciudad más grande (Bogotá) ni la brecha en jerarquías con otras tres metrópolis con cierto nivel de habitante (Medellín, Cali y Barranquilla)” (1998, p. 15). A esta red de centros urbanos que no se sustentan meramente en el campo demográfico, sino económico e histórico, lo toma como un esquema de concentración urbana y denomina “cuadricefalia urbana” (Goueset, 1998).

Ahora bien, en uno de los cuatro núcleos, en el núcleo centro-oriental, menciona Goueset, al observar las características de la distribución de la población que:

“Se concentró la población alrededor de Bogotá y, en segundo lugar, alrededor de Bucaramanga [...] Bogotá ha monopolizado la concentración urbana de toda la cordillera Oriental, dejando crecer

sólo las ciudades muy distantes (Cúcuta y Bucaramanga) y asfixiando el desarrollo de las ciudades más próximas. (Goueset, 1998, p.49)

Algunas ciudades toman poco espacio, a diferencia de las metrópolis en quienes se dividiría el espacio migratorio nacional. En palabras del autor:

“Algunas capitales departamentales y sus respectivas cuencas migratorias no se extienden mucho más allá de sus límites departamentales. Por el contrario, las cuatro metrópolis tuvieron casi el monopolio de las migraciones interdepartamentales en los años 1960 y 1970 recibieron alrededor del 60% de las migraciones interdepartamentales. Bucaramanga, sería una de las excepciones sobre el monopolio del éxodo rural, pues atrajo migrantes tanto de Boyacá como del Norte de Santander” (Goueset, 1998, p.56).

La población que migraba y se refugiaba, pequeños y medianos propietarios y jornaleros que con sus familias emprendieron el éxodo a las ciudades, condicionaron la figura de las viviendas y barrios en las zonas urbanas. Algunas de las zonas dan paso a los “tugurios” o nuevos asentamientos con carencia de servicios. Las causas y consecuencias de los asentamientos en áreas degradadas de centros urbanos en las últimas décadas, “precariedad urbana”, según Rodríguez y Zambrano “se vincula al desarrollo económico del modelo capitalista neoliberal, distinguido por una ciudad crecientemente desigual” (2020, p 10).

En Bucaramanga el desarrollo de áreas urbanas y viviendas de clases populares desde 1950, se fundamentó en la intervención Estatal a partir de la oferta directa, la actividad de firmas especializadas y la informalidad de invasiones y urbanizaciones ilegales. La edificación constructora, de uso del suelo y tenencia de inmuebles ha proliferado en la ilegalidad, más que los procesos de invasión (Rodríguez y Zambrano, 2020).

La caracterización que se ha planteado para el crecimiento urbano en la ciudad de Bucaramanga, desde los años cincuenta a los ochenta, es “de dispersión, un crecimiento centrífugo” (Rueda, 2012, p.19). Este tipo de ocupación urbana, conllevó a que se copara el suelo apto para vivienda, cubriendo la meseta con un tipo de urbanización de baja densidad, donde los suelos periféricos eran una alternativa viable para quienes fomentaban la vivienda desde el sector público y privado.

Por otra parte, el proceso de edificación de vivienda y barrios en Bucaramanga muestra caso en interacción con la trazabilidad constructiva en suelos cuyas características los hacen sensibles a transformaciones. La edificación de algunos barrios o “tejidos urbanos imbricados en la estructura general que cumplieron el papel de ser factores de enlace en la planeación de nuevos puntos urbanos que han evolucionado en la segunda mitad del siglo XX” (Rueda, 2012, p. 17).

Por esa vía, se encuentra el panorama del territorio nacional colombiano, que a pesar de no desligarse de una realidad histórica que van experimentando las naciones vecinas durante el periodo, presenta una serie de particularidades y elementos que irrumpen a lo largo del siglo XX. Lo anterior refiere al campo de la transición demográfica, de la “modernización” y/o “industrialización”, del proceso de urbanización que en interacción con aspectos sociales y político-económicos de la sociedad producen dinámicas de migración, de violencia y reestructuración interna en diferentes regiones y zonas del territorio y su población.

Entre ellas la región de Santander y a un nivel más local Bucaramanga, que se manifiesta en el contexto de la segunda mitad del siglo XX como una ciudad que se dinamiza en un campo de centros urbanos que establecen una red o sistema. Estos desarrollos van elaborando la historia urbana de los territorios. Ahora bien y teniendo en cuenta este contexto urbano, el deporte paulatinamente se va generando y posicionando como un aspecto de la vida urbana, algo moderna

y entre las clases sociales en el devenir de la nación. En ese sentido, y como ya se mencionó, este trabajo toma en cuenta estos aspectos y condiciones claves del largo proceso de urbanización donde se privilegia la observación histórica del deporte en los barrios como un objeto analítico, que de manera más profunda es un elemento que incide y fomenta en el territorio y población ciertos caracteres propios, particulares e históricos del fenómeno mismo.

6.4. El deporte desde Europa, por América Latina y Colombia en el siglo XX

Al comprender parte de ese fenómeno del deporte en un territorio o país latinoamericano, hay que entender de manera conjunta o entendiendo el complejo como parte de un proceso que articula subjetividades, elementos socializadores como también de identidad en un nivel local -barrio o pueblo- a niveles regionales o nacionales. De esa manera se ha ido argumentando por autores que esa escena deportiva latinoamericana, por ejemplo, no solo puede explicarse por una influencia mediática donde el rol de los medios de comunicación impacta, debido a que los aspectos con relación a la causalidad son más complejos por las codificaciones que aparecen con el capitalismo industrial. Algunos casos en el territorio de Yucatan (Alabarces, 2009, p. 2-3) por ejemplo, muestra que no es conveniente comprender de una manera “lineal” ese proceso junto con los medios a pesar de ser un aspecto propio de los procesos de modernidad y urbanización, y ello porque impide una aproximación sobre el desarrollo de una cultura deportiva. Con esto tampoco se quiere decir, que los medios de comunicación no influyeron ya que los periódicos en general como los deportivos y posteriormente la radio junto con canales de cable impactaron (Alabarces, 2009).

Este proceso del deporte no es un invento o algo autóctono de la región, son el resultado de “modos de apropiación y difusión del fenómeno” (Alabarces, 2009 p. 3). El deporte parte de un invento de la modernidad europea propia del capitalismo inglés a mediados del siglo XIX que, al

ser de un marco de modernidad e industria, brindaron condiciones de posibilidad el origen de los deportes modernos y la serie de elementos de diferentes categorías que influyeron en el mismo y su desarrollo internacional y transversal.

Desde el siglo XIX, surgen los deportes modernos, principalmente en la Inglaterra industrial y los Estados Unidos, como el cricket, fútbol, rugby, ciclismo, boxeo, esgrima (británicos) y béisbol, voleibol, baloncesto (estadounidenses). La difusión global coincide con la expansión de los mercados y los imperios coloniales. Los administradores coloniales y las clases empresariales promueven estos deportes entre los residentes británicos o estadounidenses, imitados por las élites locales, y los trabajadores del transporte los difunden en puertos y áreas alcanzadas por ferrocarriles. Este proceso permite una rápida expansión entre las élites y clases medias, y en el siglo XX entre las clases populares, tras una modernización laboral (Alabarces, 2009).

La expansión propia del fenómeno del deporte presentó propias e históricas características a nivel latinoamericano. En ese sentido, en primera medida la influencia de un imperio u otro fue clave en el desarrollo del deporte. En el lado sur del continente, el fútbol, por ejemplo, sería parte de ese proceso de influencia británica que en algunos países se dio con gran fuerza, como el caso de Argentina donde los clubes que ejercían labores en materia deportiva paulatinamente fueron articulándose con los colegios de la colectividad, creando hegemonías de clubes que en su dinamismo eran ligados a pertenencias territoriales, generando un proceso intenso de popularización que involucra a las clases populares hasta el aspecto de la profesionalización. Así mismo, estos elementos convergieron de diversa manera, como el caso de Brasil, por ejemplo, donde esa popularización fue parte del buen desempeño o labor de hombres negros que suponía

una duda y desaparición de estigmas que conllevaba el deporte y sus procesos de democratización a nivel nacional (Alabarces, 2009, p. 6-8).

Lo anterior sobre el fútbol, sin embargo, otras disciplinas y su apropiación también señalan esos elementos característicos e históricos, como el caso del Beisbol en el Caribe. En este caso, la influencia tendría como origen a Norteamérica debido a las políticas y expansiones de capitales financieros, industriales como de ocupación como parte de ese patio trasero. Estos modelos políticos de alguna manera incidieron en la estructuración de modelos deportivos que impactaron a territorios hispanos, como el caso de Cuba. (Alabarces, 2009, p. 9-10).

Algo en particular sobre el fenómeno, y que justifica en medida la necesidad e interés de comprender el fenómeno en clases sociales o sectores populares, es que convergen consecuencias en cuanto a los imaginarios latinoamericanos. Donde lo popular en el deporte o el deporte en lo popular, estableció narrativas donde una democratización imaginaria de lo público entre sus habitantes y deportistas se establecía más allá de que un Estado o propiamente las políticas de una administración desconocía y negaba. En otras palabras

“Los procesos de popularización ocurridos en todo el continente, de manera variada y con diferencias en los deportes hegemónicos en cada caso, permitieron la aparición de otras alternativas: por un lado, el gesto democrático de la aparición de los héroes populares del deporte; por otro, la difusión de narrativas exitosas que proponían en el plano simbólico un relevo –imaginario– de las invariablemente injustas condiciones de vida de las sociedades latinoamericanas.” (Alabarces, 2009 p. 17)

La llegada del deporte y su apropiación se da entre finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX a nivel latinoamericano, y Colombia no será excluida de ese proceso. En una primera instancia y hasta mediados del XX, el deporte se caracterizaba como una actividad juvenil o

símbolo de juventud, pues contenía aspectos que definía los límites entre un mundo adulto y mundo de jóvenes. Esa idea de ser joven y realizar prácticas deportivas, no impidió o excluyó a que personas adultas, en las primeras décadas y posteriormente, lo practicaran. Según Jorge Ruiz esta cuestión del deporte en predominancia en lo jóvenes se ha argumentado por la probabilidad de la edad o etapa que conlleva una mayor posibilidad de la ejecución deportiva que, teniendo en cuenta a Bourdieu (2000) y Margulis (2008), señala una moratoria social y vital que muestra por un lado las libertades frente a las formalidades de la vida adulta como también de la economía del cuerpo o gasto de las fuerzas disponibles por la edad (Ruiz, 2017).

“De este modo, desde la perspectiva de la moratoria social y de la moratoria vital, la identificación entre juventud y deporte obedece a la mayor facilidad que tiene cualquier persona de jugar fútbol, montar en bicicleta o jugar tenis en aquel periodo de su vida en el que sus responsabilidades son flexibles y le dejan una buena cantidad de tiempo disponible para dedicarlo a esas actividades, y en el que su cuerpo tiene la capacidad de hacer un gasto de energía equivalente a las exigencias de un deporte específico” (Ruiz , 2017, p. 58)

Las aproximaciones de Ruiz, si bien tiene en cuenta esos aspectos do lo juvenil y las condiciones de posibilidad y democratización entre los sectores, no desconoce que también sumerja en ese proceso, valores que se le asignen a algún deporte en cada cultura, clase social e incluso género, pues el deporte se difundiría en un proceso de democratización, el cual fue influyendo entre los estratos y actores sociales adquiriendo en cada uno un significado particular y diferenciado (Ruiz, 2017).

En las primeras décadas del siglo XX en Colombia, el deporte se expresaba y se ejecutaba a partir de ámbitos como el escolar, en ámbitos novedosos como clubes sociales y deportivos que son parte de esa fundación deportiva, con connotaciones de lo juvenil y entre las condiciones

históricas de las clases sociales. En efecto, y a pesar de que clases altas se beneficiaran o privilegiaban en gran medida del proceso, los hijos de obreros y artesanos también se desempeñaban en el ámbito deportivo. Como el caso del Polo Club de Bogotá que fue una entidad que promovió el deporte entre los jóvenes de clases altas que retornaban de Europa, pero como también en escuelas, como el caso del Colegio Salesiano en Bogotá donde se encuentran registros de los estudiantes que en la segunda década del XX ya se incursionaban en actividades del fútbol (Ruiz, 2017).

Ahora bien, cuando aquí nos referimos a deportes, es en referencia a esa serie de deportes modernos (Pablo Alabarces, 2009; Felipe Hernández, 2013) que impactaban el contexto. Un contexto, donde la práctica física y/o deportiva ya no coincidía con celebración civil o fiesta religiosa, pues se entiende que las corridas de toros o riñas de gallos, que en efecto fueron diversiones más popularizadas entre los sectores sociales, y son parte de un contexto colonial que para tiempo de la República tampoco se modificarían sino hasta finales del siglo XIX. Lo anterior a pesar de la intención de incorporar en los ciudadanos los valores republicanos y hacer un tipo de ruptura con la forma de manifestar en épocas o tiempos coloniales y sus sustentos culturales, objetivo que buscaba la nueva situación política en el territorio. Y en ese sentido, es que el autor menciona que los jóvenes de la elite colombiana “de la tercera generación desde la fundación de la República, serían quienes incorporaron y dieron los primeros impulsos a los deportes en Colombia” (Ruiz, 2017, p. 60-62).

Lo anterior se sustenta en que esa forma de difundirse, generarse y practicarse el deporte también fue impactada por los viajes que continuamente la elite social y política del país realizaba a Europa (Felipe Hernández, 2013). Estas prácticas y experiencias que en gran medida se realizaba con el objetivo de promocionar el territorio y observar instituciones políticas y económicas de los

países europeos por parte de las élites políticas del territorio, conllevaría de manera a que los jóvenes hijos de la elite tuviesen también contactos en otros aspectos o ámbitos de la vida social y cultural europea, en este caso, el deporte (Ruiz, 2017, p. 63).

Todo este proceso de apropiación, difusión y ejecución del deporte entre los jóvenes de los sectores sociales va ocurriendo a medida que un Estado se presenta en un primer momento con aires de espontaneidad y desinterés. Esta postura por parte del Estado fue transformándose, pues paulatinamente la administración central comenzaría a inclinarse por el fomento de las prácticas deportivas. En ese sentido, son varias cuestiones que explican y condicionan ese proceso de surgimiento del deporte y la importancia que desde la administración se le brinda. Hay que entender, que el deporte se expresaba y relacionaba con el ámbito de la juventud y como un elemento de divertimento, esparcimiento y práctica, (moratoria social y vital). No obstante, no es lo único que en ese proceso fuese tomando parte del imaginario, pues se entiende que el deporte se fue con los años gestándose también como un instrumento y barrera frente el decaimiento moral y físico, propio de que en un primer momento podía afectar a la juventud, es decir en cuanto a elementos de desarrollo físico como robustez y salud y desarrollo de valores morales de disciplina, tolerancia y fuerza. Esto fue observado por las autoridades gubernamentales quienes se interesaron en promover el deporte, por un lado y a pesar, de que los jóvenes eran quienes realizaban en su mayoría la práctica deportiva, el Estado observo que no podían ellos o no poseían esa misma adultez para organizar y promover el deporte. Y, por otro lado, con la intención de plantear el deporte más allá de una pasajera atención juvenil entendiendo la separación entre los asuntos lúdicos del deporte y asuntos serios (Ruiz, 2017 p. 59 - 64). Y de ello, Ruiz menciona que se le brinda un nuevo matiz o percepción frente a la relación del deporte y juventud. En palabras del autor:

“De este modo, la promoción del deporte como instrumento regenerador reforzó la diferencia entre dos tipos de juventud: aquella cuya práctica deportiva simbolizaba su posición de clase, su entusiasmo y espíritu de progreso, y aquella para la que, en principio, los deportes representaban un señalamiento como raza degenerada, por lo cual su cuerpo y carácter moral debían intervenir y moldearse” (Ruiz, 2017, p. 64).

Ahora bien, con este nuevo interés por parte del Estado por el deporte, como también de las nuevas connotaciones que se asignaban al campo o práctica deportiva, se percibe un fisura o ruptura que acaece también dentro de estas organizaciones o espacios del deporte -clubes sociales, clubes deportivos, escuelas-. Los ambientes del modelo de instrumento de moldeamiento, educativo y de salud que, en un primer momento se establecían en la promoción y paulatina difusión del deporte entre las clases sociales del territorio, fue cambiando, ahora a un sentido de posibilidad de proyección y competencia. Es decir, que desde la década del 20 y 30, el deporte se sumerge, y en las ciudades del país, con elementos y condiciones de competencia, proyección, organización y ejecución, no solo de la práctica, sino de la infraestructura y todo el ámbito deportivo (Ruiz, 2017, p. 66).

Andrés Felipe Hernández, en su indagación por los elementos socioculturales torno al establecimiento de la infraestructura deportiva en Bogotá, menciona que previamente a la edificación por parte estatal de escenarios deportivos, se evidenció un largo proceso histórico cuyas connotaciones sociales se fueron generando e interaccionando en las primeras tres décadas del siglo XX. Tanto la apropiación de los deportes como parte de esa importación de las elites (Martínez, 1996) y sus hijos, la erupción de nuevos espacios de sociabilidad en el ámbito urbano, así como también la comprensión de la práctica tanto para las mismas elites como para las demás clases sociales fueron parte de ese proceso en las primeras décadas del XX. Sin embargo, no fueron

los únicos aspectos, hay que tener en cuenta así mismo la influencia de la pedagogía y escuela moderna, modernización de la educación religiosa en espacios populares, la importancia del deporte como un elemento fundamental en el desarrollo de una sociedad moderna y valores capitalistas, donde la posibilidad también era mediada por una época de bonanza económica con el café como principal producto de exportación. A ello se le agrega la labor de los medios de comunicación escritos que comenzaron un fenómeno deportivo, creando, por ejemplo, para 1924, la primera “sección deportiva” por parte del El Tiempo (Hernández, 2013 p. 44 -45).

La sociedad civil y sus expresiones públicas del deporte, pues no era exclusivo del Estado o medios de comunicación, entendieron ese discurso con connotaciones nuevas del deporte de una manera más estructurada, de posibilidad y competencia; y con ello, por ejemplo, encontramos el Comité de Boxeo de Cundinamarca en 1921, la Asociación Nacional de tenis en 1923, la Asociación deportiva en 1924 y la primera ley de deportes (Ley 80 de 1925). Con lo anterior entonces va cobrando un sentido de urgencia de espacios aptos para las prácticas, y no es que para la época no existiesen, sino que correspondían en gran medida a lugares o sitios de esparcimiento para las clases altas. (Hernández, 2013 p. 46). Lo anterior con el fin de posibilitar la realización de competencias deportivas a nivel nacional como los primeros juegos Olímpicos en 1928 en Cali, en Medellín en 1932, en Barranquilla en 1935, impulsando la emergencia necesaria de espacios para el deporte, su ejecución y también como espectáculo, cuyas connotaciones propiciaban un desarrollo de una nación moderna. Por ello para la década del treinta y sus primeros años se inauguran escenarios, en el caso de Bogotá se iniciaría un fomento en la construcción de espacios e infraestructura para la práctica que junto con nuevas expediciones legislativas como el decreto de 1734 de 1933 por el congreso. En otros departamentos la urgencia y aceptación fue vista con optimismo, no obstante, algunos departamentos o regiones no tomaron con mismos ojos el deporte,

como el caso de Choco o Nariño por condiciones socioculturales y políticas que reducían la actividad deportiva en gimnasia universidad y/o movimientos militares (Hernández, 2013 p.47-48).

En este contexto macroestructural, que envuelve elementos socioculturales, políticos y económicos es que se va generando ese paulatino crecimiento del deporte y los espacios durante el transcurso de esas primeras décadas. Con esto no se quiere decir que el proceso no presentó elementos de desbalance, pues en efecto el proceso ha sido catalogado como “desbalanceado” (Hernández, 2013 p. 49) no solo entre las elites y sectores populares, sino entre los diferentes departamentos de Colombia. No obstante, desde la época del 30 se observa ese “despegue y masificación de los deportes (1930-1951)” (Quitian, 2013 p. 25) que se ve del resultado de una época donde las prácticas de tipo amateur van en aumento, donde se observa una transición de clubes cerrados a ligas y federaciones, donde también esa transición muestra noción de una Nación y comunidad en termino de Benedict Anderson (2008), entre otros asuntos ya mencionados que muestran ese despegue.

Lo anterior se envuelve y condiciona a través de un programa reformista del Estado como la denominada Revolución en Marcha por parte de los liberales y Alfonso López Pumarejo, que no obstante de no ejecutarse en plena medida ni establecerse de manera definitiva fueron los primeros tanteos para un proyecto modernizante donde el deporte, a pesar de lo mencionando, y teniendo en cuenta a Quitian quien cita a Ruiz(2010) , no se ha determinado si lo que hubo respecto al deporte fue una popularización como proceso social o una democratización liderada desde el Estado en la época. Y teniendo en cuenta a Restrepo (2010) que lo cita Quitian, menciona que el proyecto desde el Estado en relación con el deporte como elemento modernizador y democratizador, fracaso en Colombia (Quitian, 2013 p. 31-32).

Por esa vía, la etapa denominada “consolidación 1951-1972” por parte de Quitian (2013, p. 33) señala una nueva forma o condiciones sobre el deporte en el territorio nacional. Una particularidad y propiamente las condiciones históricas del territorio, es que ambos hechos se fundamentaron y comenzaron su génesis en un clima de violencia política generalizada, incluyendo un golpe militar y el FN entre liberales y conservadores. Aquí lo que marcan este periodo a nivel nacional y en materia deportiva es el torneo profesional de fútbol fundado en 1948 y la Vuelta a Colombia en 1951. Este tipo de certámenes aminoraron el ambiente y de alguna u otra manera y como es citado por el autor en las investigaciones (Archetti, 1995; Alabarces, 2008), complementaron la labor y en algunos casos sustituyeron ese sentido o discurso de integración (Quitian, 2013, p. 33-35).

Los apartados y aspectos mencionados anteriormente, tiene como fin de presentar un panorama de cómo el deporte ha sido propiciado en Europa, apropiado por los diferentes territorios y sus clases sociales en Latinoamérica y el territorio nacional, comprender parte de las condiciones socioculturales, económicas y políticas que de alguna u otra forma impactaron en esa difusión y ejecución del deporte y ello desde inicios del siglo XX hasta la década del 70.

En ese sentido, lo siguiente será ya propiamente abordar lo que nos propusimos en cuanto al deporte como expresión de los barrios populares en el territorio santandereano y más específicamente en Bucaramanga. Cabe mencionar que se pretende comprender parte de ese fenómeno deportivo tanto en su organización y/o difusión, tanto en sus usos como los conflictos que se gestan en un ambiente urbano local o barrial entre 1971-1975.

6.5. Barrios populares, deporte y prensa

En primera medida, hay que partir de lo comprendido por barrios, entendiéndolos más allá de una división jurídica con espacios de consumo y residencia (Alfonso Torres, 1999, p. 7). La ciudad se presenta como el resultado de un conjunto de aspectos y elementos que establecen históricamente un lugar (“lugar múltiple”). Donde la interacción de interés, fuerzas lógicas y fuerzas hegemónicas va con relación a las personas que conviven con ciertas condiciones sociales, económicas, culturales y políticas. Por ello, el espacio al ser físico y simbólico se transforma en un complejo que permite acciones que condicionan o posibilitan la acción (Sánchez & Monroy, 2021).

En esos términos, los barrios, en este caso los populares son comprendidos como la diversidad de formas en que las personas con escasos recursos satisfacen o alcanzan ciertos derechos a la vivienda. En otras palabras

“Términos como «barrios piratas», «clandestinos», «ilegales», «de construcción progresiva», «informales», «de interés social» han sido utilizados para referirse a las múltiples formas en que estos habitantes urbanos han accedido a la ciudad” (Sánchez & Monroy, 2021 p. 10)

El “equipamiento urbano básico” es característica particular de estos barrios, donde sus habitantes manifiestan una “participación y material en la construcción de los barrios” conllevando a la búsqueda de “equipamientos y bienes colectivos necesarios para la vida en comunidad” como vías, escuelas, viviendas, parques y canchas. Con ello se observa que el barrio popular y el deporte, van de alguna u otra manera en “construcción” tanto por sus habitantes en el aspecto de servicios e infraestructura como en el deporte (Sánchez & Monroy, 2021, p. 11-12).

El barrio popular resulta entonces como parte de la interacción del Estado e Instituciones, agentes privados y comunidad barrial. Con relación al deporte, esto señalaría que además de empresas de servicios públicos, entidades de salud o educación o agentes privados, se presentan,

en ese proceso, órganos deportivos que en algunos casos son extensiones oficiales del gobierno como las Ligas departamentales o las Juntas de Deportes Municipales. Y, por otro lado, los comités de deportes, o líderes o clubes deportivos que ya tienen el carácter de ser organismos provenientes de las comunidades barriales, los cuales cumplen labores de conformación en el ámbito barrial y deportivo a través de comisiones de trabajo y de deporte por parte de los habitantes, a través de actividades que, junto con el apoyo o en asociación de la Iglesia o miembros de las JAC ejecutan en materia deportiva, con diferentes fines, como prevenir malas prácticas entre los locales y de igual manera por algunas entidades gubernamentales que ofrecían “programas deportivos” con el fin de separar las dinámicas conflictivas y fomentar labores en pro de la comunidad y el barrio (Sánchez & Monroy, 2021).

Frydenberg en su investigación (2014) menciona que, en el proceso de surgimiento de los barrios, “la incidencia del fútbol” fue elemento mediador y de interacción entre la vida cotidiana de los barrios y el ritual del espectáculo y divertimento de los habitantes. No obstante, menciona que, a pesar de esa influencia, sin la presencia de la prensa, “nada de eso hubiese sido posible”. En nuestro caso se observa que no sólo deporte en general influyó en la vida local y diaria de los habitantes y sus espacios e imaginario como prácticas, la prensa en este caso un periódico regional, también hizo parte de esta labor, a través de la difusión, de dar “voz”, de comentar, de reseñar, de invitar, de abrir secciones deportivas, de en sí, entablar una labor que sumerge los barrios, sus habitantes y el deporte.

Lo anterior es señalado como parte de la naturaleza de la labor de la prensa en el siglo XX (Frydenberg, 2014) donde la labor periodística como “industria cultural” y su desarrollo va ampliando el campo periodístico donde los profesionales, por ejemplo, del periodismo deportivo, van estableciendo mecanismos como “estilos grandilocuentes, grandes titulares, búsqueda de

héroes y éxito o derrotas formidables” cumpliendo así no solo como medio de difusión sino “involucrándose activamente, recreando y potenciando esos fenómenos” es decir, impactando en la difusión y conformación propiamente de la práctica deportiva, informativa y como espectáculo, mostrando entre sus páginas los éxitos, conflictos, las urgencias, necesidades sobre y el deporte popular barrial ante un público lector deportista y ello a través de un discurso escrito y fotografías.

6.6. Organización y consolidación del deporte en los barrios

6.6.1. *Los interbarrios*

A nivel latinoamericano se ha señalado que desde finales del siglo XIX y en las décadas de la primera mitad XX, el deporte en las ciudades y sus núcleos barriales de los países fue paulatinamente impulsándose como parte de un proceso de adaptación apropiación y establecimiento de las disciplinas deportivas modernas.

Para el territorio chileno se ha señalado que a nivel local y barrial el deporte ha presentado manifestación popular de lo deportivo donde se ha evidenciado un funcionamiento que forma parte de un proceso de constitución, donde se sumergen elementos de elaboración de imaginarios, estructuración de poder y estrategias de alianzas. Y ello a pesar de desconocer o ignorar, por parte de las ciencias sociales y estudios del deporte, al barrio como un “territorio donde se asientan y reproducen prácticas deportivas” (Guerrero & Pérez, 2021, p.20).

El caso de Argentina y la ciudad de Buenos Aires ha mostrado una “adaptación” por parte de los sectores, no solo de la elite, sino de clases populares, en especial jóvenes. Donde el fútbol desde la segunda década del siglo XX dejó de ser una “moda juvenil” y pasó a “integrarse en la vida de casi todas las instituciones sociales y las corporaciones que organizaban sus propios torneos” (Frydenberg, 2014, p. 29).

En efecto se observa que el deporte y sus disciplinas se “adoptan” por las diferentes clases sociales en las ciudades del país, no propiamente a través de ligas oficiales en su mayoría, pero sí por sectores y organismos que ejecutan labores que demarcan el deporte como parte importante del día a día de las localidades y barrios de las ciudades. En el caso de Bucaramanga para la década del setenta se encuentran torneos barriales, interbarrios y una serie de competencias y eventos que hablan de esa adaptación, interés y organización por y para el deporte.

El establecimiento del deporte como algo popular en los barrios puede ser observado desde la información difundida y noticiada en medios de prensa que dan visión panorámica de aquella organización, desarrollo y participación en lo deportivo por parte de los habitantes de los barrios de la ciudad. En primera medida, tomaremos el evento o competencia popular y mediáticamente conocida en la época como los “Interbarrios”, con el fin de comprender parte del fenómeno del deporte, en los barrios populares de la ciudad de Bucaramanga. Se entiende que, desde este campo o espectro, se puede identificar y comprender el deporte y sus procesos y variables como de organización, disciplinas deportivas, tecnicidad, participación y labor deportiva e infraestructura.

Desde inicios de la década del 70, se observan constantes noticias sobre el fenómeno de interbarrios, lo mencionamos como fenómeno debido a su constancia y durabilidad con el pasar de los años entre 1971-1975. Los interbarrios suelen agrupar distintas disciplinas deportivas - fútbol, boxeo, basquetball, ciclismo, etc...- con el fin de llevar a los barrios, deportistas y habitantes, parte de la diversidad existente en materia deportiva. En esa medida, se encuentran diferentes organismos, actores, sujetos y prácticas que forman parte del proceso.

6.6.1.1. Interbarrios de Basquetball.

En los primeros meses del año de 1971, se invitaba y comunicaba por parte de la prensa, el interbarrios de Básquetbol -Vicente Díaz Romero- (anualmente era titulado o llevaba ese nombre en memoria de esa “gran dirigente desaparecido”) (Vanguardia Liberal, 05-05-1971, p.10), con el fin tanto de incitar a la comunidad a participar como de informar para prepararse para las programaciones deportiva próximas (Vanguardia Liberal 08-03-1971, p.11).

La complejidad del fenómeno y parte de la organización señalaba diferentes aspectos para tener en cuenta para la época, por ejemplo, las categorías que se contemplaban para el torneo. En ese caso, se tenían en cuenta la posibilidad de participación en categoría “infantil, juvenil, ascenso, mayores y especial” tanto en la “rama” masculina como femenina, al menos en el basquetbol. (Vanguardia Liberal, 03-03-1971, p.11, Vanguardia Liberal 05-04-1971, p.10). Y para que la participación fuera mayor en la “rama” femenina, incluso en algunos casos, las inscripciones se mantenían abiertas tiempo después de que las de la “rama” masculina ya se encontraban cerradas.

Y esto es lo que menciona Alabarces (2009) refiriéndose a las características que adquieren los deportes modernos con esos principios de “igualdad” en cuanto no solo a reglamentos, tecnicismos y categorías sino también a las “ramas” que disputan y participan, lo cual se sumerge en un “proceso de democratización”.

A pesar de la organización, de las prácticas, del fomento y de los puntos establecidos para la inauguración, realización y desarrollo del evento, en algunos casos, y desde Vanguardia, se notificaba ciertas notas sobre la participación, que en unos casos presentaban “ausentismo”, debido a que en los actos inaugurativos como el “desfile y ceremonia” y con la proyección de participación de 22 equipos, resultaban en algunos solo con la presencia de 7. Hechos que eran categorizados por la prensa como “la indiferencia y ausentismos total demostrado por los competidores... algo discordante y negativa” (Vanguardia Liberal, 05-04- 1971, p.10).

Esto último, muestra que, a pesar de la existencia de una trayectoria o continuidad en la realización, pues el interbarrios de 1971 en básquet “Vicente Díaz Romero” venía siendo el IV campeonato de este tipo, las cuestiones de continuidad o realización solían llevarse a debate en las diferentes reuniones que realizaban los actores, organizaciones y entes deportivos, en algunos casos por “inconvenientes” que obligaban a la liga aplazar momentáneamente la realización del calendario (Vanguardia Liberal, 18-04-1971, p.7).

6.6.1.2. Interbarrios de Beisbol.

En Julio de 1971, se mencionaba la iniciación de los interbarrios de beisbol. Con ello en primer lugar, se observa la diversidad de áreas o disciplinas deportivas, al menos en cuanto al fútbol, en la que los habitantes de los barrios para la década del setenta podrían participar y disputar. San Miguel (Vanguardia Liberal, 27-07- 1972, p.7), San Francisco (Vanguardia Liberal, 13-09- de 1972, p.11), “Los piratas” (Vanguardia Liberal, 21-07-1972, p.10), serían alguno de los equipos favoritos y destacados.

En este caso, debido a la propia naturaleza novedosa y poco establecida del deporte, la Universidad Industrial serviría o prestaría sus instalaciones como los escenarios deportivos para la realización y desarrollo de las actividades deportivas (Vanguardia Liberal, 10-07-1972, p.6). De alguna manera se observa en la fuente y lo identificado, que el deporte, al no ser tan generalizado o comúnmente practicado, la infraestructura no era la más desarrollada o así mismo generalizada en el ámbito urbano o en la ciudad, por ello los enfrentamientos en cuanto al beisbol y los interbarrios, se solían realizar en el “diamante de la UIS y en Girón” (Vanguardia Liberal, 28-08-1972, p.7).

La continuidad de este evento se observa debido a que gracias a “Vanguardia Deportiva” se haría cargo de “cubrir los pormenores de este importante campeonato” (Vanguardia Liberal, 10-07-1972, p.6). Y por ello encontramos noticias que evidencian y tratan sobre esa continuidad de los eventos en cuanto a los resultados, resúmenes y perspectivas de los enfrentamientos (Vanguardia Liberal, 27-07-1972, p.7). Y ya la realización venía acompañada de ciertas connotaciones sobre “el éxito que se ha venido jugando” al mencionar algunos aspectos de las finales fechas del interbarrios (Vanguardia Liberal, 28-08-1972, p.7) en las conocidas, rondas del “Diablo” o “muerte” como también “Play-offs” (Vanguardia Liberal, 11-09-1972, p.8).

Pablo Alabarces al realizar una lectura de la historia del deporte y sus articulaciones sobre la constitución de identidades contemporáneas y el rol de los medios de comunicación en ese proceso menciona elementos que deben observarse con el cuerpo de la cultura contemporánea, especialmente entre las clases populares donde interacciona con el papel de figuras heroicas y modélicas entendiéndose como las actuaciones de equipos destacados, deportistas que ganan eventos -interbarrios-, también la labor de los líderes y comités que organizan ambientes y prácticas deportivas. Esto último comprendiéndose como el peso de las narrativas en los imaginarios populares debido al carácter de los eventos, la afinidad de los ciudadanos y participación de manera de entretenimiento y afición (Alabarces, 2009)

6.6.1.3. Interbarrios de Boxeo

A nivel local, lo anterior y a diferencia, de otros deportes, como el básquet que ya contaba con una trayectoria sobre la realización de interbarrios en esa disciplina deportiva, el boxeo, al igual que el beisbol, viene siendo una novedad para el año 1971. Ello debido a que el primer campeonato barrial de boxeo era organizado por primera vez para en 1971, con ello generando un total “entusiasmo”. Esas noches de boxeo barrial son identificadas a través de las “fotografías” del

medio, donde evidencia la práctica deportiva señalando “momentos claves de los enfrentamientos” del interbarrios de boxeo (Vanguardia Liberal, 31-05-1971, p.9).

A nivel nacional, el investigador Quitian Roldan (2013) al comprender el establecimiento de lo deportivo de acuerdo con lo moderno, nos habla de una etapa de florecimiento cuyo punto de partida es un hecho deportivo clave y es el triunfo del colombiano Antonio Cervantes “Kid” Pambele como campeón del mundo en la categoría Welter en 1972. Para el autor este evento tuvo incidencia en el deporte del país y ello es porque en ese momento se van concibiendo el deporte ya no como una “ficción de la prensa” o una “pasión fútil del pueblo” sino como propiamente la realización y proyección del deporte e incluso se tornaría como un “botín político” que fue empleado con fines políticos e ideológicos.

En esa medida, se “visibilizo por primera vez” poblaciones y sectores populares y desfavorecidos donde el “común denominador” señalaba que los campeones suelen tener origen humilde y popular planteando la visión del éxito en una doble perspectiva tanto en lo deportivo como en el ámbito social y cultural de los contextos (David Quitian, 2013)

6.6.2. *Los Juegos Postobón*

Este evento, se presentaba en la prensa como los Primeros Juegos Comunales en el año 1972. En este caso, la promoción y organización se asignaba a la Acción comunal y a la gerencia de la empresa Postobón en Bucaramanga. No obstante, más allá de este organismo gubernamental y la firma industrial, que eran los patrocinadores, los comités de barrios, líderes deportistas y organismos locales barriales, serían quienes realmente organizaban el desarrollo y realización de “la atractiva olimpiada” (Vanguardia Liberal, 09-03-1972, p.6). El hecho de que firmas empresariales o empresa privadas con donaciones o auxilios brindaran recursos para fines

deportivos, al menos en el plano nacional, se venían presentando desde finales de la primera mitad del siglo XX como las “olimpiadas de Berlín” (Hernández, 2013)

Ya en un caso local, este evento era una novedad que generaba repercusión y motivaba a los barrios populares a generar actividades deportivas como “antesala” o “preparación” para la competencia. Como el caso del Barrio San Rafael que invitaba a la comunidad a una serie de competencias de atletismo, para alcanzar cierto nivel adecuado de “competitividad” (Vanguardia Liberal, 06-04-1972, p.6).

Se observa que ante el cumplimiento de la primera fecha del “torneo comunal”, se mencionaba la cita propuesta por la “dirección general del torneo” con los delegados de las diferentes JAC y comités de deportes, con el fin de “entregar correspondientes de números”, “inscripción de vehículos acompañantes”, entre otras cuestiones que trataban “los asuntos de vital importancia” para el desarrollo del certamen (Vanguardia Liberal, 11-05-1972, p.8).

La cobertura del evento, en todo su desarrollo, estuvo a cargo de Vanguardia Liberal. Esta fuente es la que permite las aproximaciones, así mismo, al generar un flujo de noticias e información, no solo de manera discursiva, sino también en fotografías que muestran esa realización, organización y desarrollo del evento en la década del 70 (Vanguardia Liberal, 12-05-1972, p.6).

Este tipo de evento sumergía a deportistas barriales, que en esos casos solían ser denominados como “novatos”. En el caso de la sección de ciclismo y en su primera fecha, que contó con la participación de “noventa participantes”, se menciona al ganador de la primera prueba como “la nueva figura del ciclismo novato” quien representaba a un barrio, en este caso, el Caldas. Algo particular, es que en la fuente se menciona que este deportista “no contó con el apoyo de su

sector” y, aun así, representaría su sector y en la competencia saldría victorioso (Vanguardia Liberal, 15-05-1972, p.12).

Frente a este evento, las expectativas se generaron y fueron expuestas en el medio, por parte de los “dirigentes de los barrios que trabajan por sacar adelante los colores de su representativos”. Lo anterior nos señala parte de esa perspectiva o representación del deporte barrial local en cuanto a su organización, al interés de que el deporte crezca, al trabajo tras la realización y desarrollo del evento e incluso nociones de identidad y agradecimientos, por ejemplo. Lo anterior a rasgos generales, ya al ir propiamente a la “opinión” señalada por los dirigentes encontramos; el Barrio Norte señalaba que el evento era “exitoso” y a pesar de las dificultades, “el aspecto técnico tampoco ha fallado” pues se consideraba que había “deseo de hacer las cosas bien” y lo que se debía era “cooperar”; Barrio Balconcitos mencionaba que el evento era una “estupenda competición” bien organizado a pesar de “los inconvenientes sin importancia”; el Barrio Girardot expresaba que era una “competencia satisfactoria” y aprovechaban el espacio para “agradecer al patrocinio de Fagrapas” a unos muchachos que “han mostrado calidad” y que este tipo de eventos eran “oportunidades” para que “sirvieran de base para continuar en este deporte” (Vanguardia Liberal, 29-05-1972, p.15).

Así mismo este evento presentaba de alguna manera proyección sobre el nivel técnico y de competitividad. Por ello es por lo que se habla de reuniones celebradas entre los organismos, comités y deportistas del evento, con el fin de “acordar hacer una serie de reformas al funcionamiento del cuerpo de jueces y cronometristas” con el fin de que las “actividades fuesen acordes con las necesidades actuales de ese deporte” (Vanguardia Liberal, 02-06-1972, p.6).

Los Juegos Postobón, presentó ciertas etapas o ediciones o fases, por decirlo así. En un primer momento, el torneo abarco el deporte ciclismo y atletismo, no obstante, el voleibol y el

básquet también se hicieron presentes. Y al igual que con lo que sucedió con la sección de ciclismo, en esta fase o “segunda edición de los juegos Comunes de Postobón de 1972”, se estableció, un programa de inauguración -con desfile, himnos, declaraciones y tomas de juramentos- como parte de la realización (Vanguardia Liberal, 06-07-1972, p.15; Vanguardia Liberal, 11-07-1972, p.5).

El “notable éxito” que se menciona en la fuente sobre este tipo de eventos, llega a ser observado con el “entusiasmo reinante entre todos los participantes en el torneo, que se había decidido alargarlo a dos ruedas” y ello debido a que se presentaría una “mayor emotividad y actuación de cada uno de los equipos participantes”. Es decir, quienes se ven involucrados en este tipo de competencia reconocen que suelen ser “únicas” o “primeras” oportunidades para practicar y proyectarse en el deporte, y ello al permitir “un mayor fogueo a sus deportistas en eventos futuros, teniendo en cuenta que la gran mayoría participaban por primera vez en un torneo de esta clase” (Vanguardia Liberal, 28-08-1972, p.12).

En la fuente también se mencionan a los ganadores, se encuentran ciertos aspectos para tener en cuenta sobre este tipo de eventos deportivos en los barrios de la ciudad. Como ya se ha observado, las apreciaciones sobre el evento mencionan constantemente el éxito, como también la “constitución definitiva en uno de los mejores de cuantos se realizan” pues “sirve para dar oportunidad a las clases marginadas del deporte, de competir y recibir el aplauso o crítica de la afición”. Con ello entonces la imagen sobre el deporte organizado y las mismas características en el desarrollo y fomento y organización del deporte, nos muestra connotaciones de cultura, de ascenso, de oportunidad social, de integración con sectores marginados y así “marcando el comienzo de una nueva época en el deporte” donde se reconoce la labor de entidades y organismos locales y barriales de diferentes ámbitos que se suman para la causa de lo deportivo en la ciudad,

sus barrios y sus habitantes. (Vanguardia Liberal, 25-09-1972, p.9; Vanguardia Liberal, 28-09-1972, p.8)

6.6.3. Inscripciones

La participación o posibilidad de formar parte de los eventos o competencias que a nivel barrial se promovían por diferentes organismos de deportes en la ciudad, se contemplarían, según la fuente, en dos formas, las que son gratis y las que no. Se encuentra, por ejemplo, que para el campeonato de interbarrios de boxeo de 1971, en el cual se observa un nivel de generalidad y practica y diversas categorías, la inscripción para el evento “era de dos pesos por boxeador” (Vanguardia Liberal, 06-04-1971, p.11). Lo anterior al menos para inicios de la década, porque para el año 1974, en una “asamblea general de boxeo” se mencionaba y expedía mediante una resolución que la participación solo será para “afiliados que se encuentren a paz y salvo por todo concepto con la entidad organizadora” (Vanguardia Liberal, 13-01-1974, p.5). Y ello también contempla la disciplina deportiva, entendiendo que la cuestión de “gratis” o no, era relativa en diferentes deportes. Como el caso de un club de ciclismo que con el fin de dar honor a funcionarios y entidades que colaboran con el barrio Mutis, se realizó un circuito, cuya participación conllevaba un “valor”. (Vanguardia Liberal, 26-11-1971, p.5). O el caso de la celebración del “octavo aniversario” de un “centro deportivo” del barrio Girardot, donde la inscripción contempla un valor para lo “fondistas y deportistas” que quieran formar parte (Vanguardia Liberal, 11-08-1972, p.6).

Sin embargo, y como ya se mencionó, no en todas las competencias barriales deportivas, se requería un valor a pagar para su participación. Como es el caso de los “Juegos Comunes Postobón” cuyo evento se promocionaba y se invitaba a la comunidad a formar parte y más debido a que la “inscripción” era gratis (Vanguardia Liberal, 22-03-1972, p.6).

6.6.4. Campañas deportivas barriales

Al referirnos con campañas deportivas lo que se intenta plantear es otra forma en que el deporte se presenta como un elemento organizativo, de difusión e interés en el ámbito barrial, en este caso, a través de un plan de programaciones o campañas en los sectores. Por ejemplo, la lucha era un deporte que también se fomentaba en los barrios de una forma estructurada y constante.

Barrios de la ciudad eran utilizados como escenarios para las “reuniones de lucha”. El Barrio Álvarez era considerado como uno de los barrios locales que marcaba “una tendencia deportiva”. El fin de este tipo de actividades de la disciplina deportiva de la lucha, era “promover este tipo de actividad y espectáculo” y no solo el Álvarez, pues se entiende que este tipo de reuniones de luchas se rotaban en los diferentes barrios. Por ello lo denominaban un “campaña de lucha libre” en la ciudad y sus barrios.

Algunos de los barrios en los que se realizarían (Vanguardia Liberal, 26-01-1971, p.13) fueron en el Álvarez Restrepo (Vanguardia Liberal, 21-03-1971, p.7), en la Joya (Vanguardia Liberal, 05-05-1971, p.6), en el barrio Gaitán (Vanguardia Liberal, 22-07-1971, p.6), en el barrio San Rafael (Vanguardia Liberal, 09-10-1971, p.6), en el Kennedy (Vanguardia Liberal, 14-02-1972, p.11), el barrio Comuneros (Vanguardia Liberal, 22-02-1972, p. 6), en el Mutis (Vanguardia Liberal, 11-03-1972, p.11), en San Miguel (Vanguardia Liberal, 06-04-1972, p. 6).

Este tipo de “intercambios deportivos de lucha” (Vanguardia Liberal, 31-01-1972, p.10) o como también eran llamados “campañas de popularización” (Vanguardia Liberal, 21-03-1971, p.7) tenían como fin generar buenos resultados con el objetivo de contar con “mayor número de practicantes”. El medio destacaba la labor de “buscar afanosamente popularizar con mayor auge

esta rama” y “la lucha en bien del deporte santandereano” (Vanguardia Liberal, 13-09-1971, p. 11).

6.6.5. *Labor de clubes sociales y deportivos barriales, líderes y comités de deportes*

Lo que importa resaltar en este apartado es la capacidad y las formas que los habitantes de los barrios, ya sea de manera asociada o grupal o individual, manifiestan prácticas en pro del deporte y su realización, en los diferentes sectores de la ciudad. Se entiende que con los deportes modernos se presenta una burocratización debido a esa existencia e invención de instituciones reguladoras, donde no solo a nivel oficial organizaciones responden al ámbito deportivo tanto a una escala nacional, regional como local, pues a un nivel barrial algunas asociaciones o comités o clubes ejecutan labores y prácticas deportivas, tal vez no en un sentido tan estricto de regular, pero en efecto organizativas y en pro del deporte (Pablo Alabarces, 2009).

Además de ello, se entiende que el deporte se despliega en contextos de desigualdades donde “los protagonismos se lo llevaron actores provenientes de las clases populares” lo cual conlleva a algunos investigadores hablar de elementos que contribuyeron en el “establecimiento de narrativas compensatorias” donde los héroes populares del deporte, ya fuesen líderes o deportistas, “reponían una democratización imaginaria de lo público que la política en muchas ocasiones negaba o desconocía” (Alabarces, 2009, p.17)

Según Alabarces, mencionando al investigador británico Goldblatt, afirma en un mismo sentido que no hay un territorio a nivel latinoamericano que tenga algún tipo de representación popular en el gobierno en temas deportivos (Alabarces, 2015). Esto puede ser visto desde otra perspectiva de acuerdo con la fuente para la década del setenta, porque en efecto, y por un lado se encuentra en el caso colombiano entidades oficiales del gobierno -Coldeportes, Juntas Departamentales y Municipales del deporte, Ligas de deportes-. Sin embargo, a su vez también

encontramos, el sistema de Acción Comunal, entre sus organismos locales o que no propiamente se relacionan con las JAC, entidades o asociaciones que puede que no participen en la toma de decisiones a nivel nacional o con la administración sobre el deporte pero que sin dudas si desarrollaron una labor en el campo deportivo local que fue reconocido, apoyado y difundido no solo por los habitantes, medios de comunicación sino también por parte de esos entes oficiales del gobierno a nivel regional y nacional. En otras palabras, se menciona que los dirigentes deportivos, líderes y deportistas “observaron en el deporte la capacidad de integrar y fomentar no solo en la ciudad y sus barrios sino el país” (Hernández, 2013, p.59).

Y esto último es algo que el autor Quitian Roldan (2013) argumenta para la década del setenta, donde el deporte se constituirá como una preocupación de la sociedad y no del Estado, pues serían los ciudadanos, líderes deportistas y propiamente los deportistas quienes comienzan a ejecutar labores, acciones y estrategias no solo para ejecutar la práctica sino para alcanzar recursos, para realizar obras de infraestructura, para organizar eventos, para el desarrollo de esos mismos eventos y todo por parte de aquellos que “no tienen nada que perder”.

Por esa vía, se observa habitantes del barrio Girardot que, de alguna manera, interesados por el deporte, se organizan y se establecen en un club deportivo barrial. Vanguardia Liberal brinda elementos sobre su comitiva y los integrantes. En las noticias, se menciona que el club se encuentra conformado por sesenta socios e integrantes. Entre sus intenciones u “objetivos del club” se menciona “el carácter social de vivir en grupo” “promoción de sanos y agradables ratos de esparcimiento y recreación social” “elevar el nivel intelectual, moral y social” “buscar actividades donde los socios expresen sus habilidades deportivas”. El medio Vanguardia lo cataloga como “club social y deportivo” que busca a partir de su “filosofía de lo colectivo y social” promover

deporte y cultura entre sus integrantes y la comunidad en general. (Vanguardia Liberal, 01-04-1974, p. 10).

En esa medida, parte de esa organización que, a inicios de las décadas del siglo XX, se presentaban por parte, en gran medida, de las elites en algunas de las ciudades del país o también como el caso estudiado por Sergio Acosta (2019) en la década del cuarenta donde la organización de una o sociedad “en pro” o cuyo fin era fomentar una campaña que lograra que el Ministerio de Educación designara un evento, en este ocasión los juegos Nacionales en la ciudad de Bucaramanga, muestra a ese fenómeno o tipo de manifestación en materia deportiva, como una continuidad y se desarrolla así mismo en sectores barriales populares con la intención de organizarse con el fin de alcanzar promoción y participación de los interesados en y por el deporte.

Así mismo, la fuente menciona que el club Girardot cuenta con algunos equipos, los cuales para su momento se encontraban en competencias comunales y locales en distintas disciplinas deportivas. Otra cuestión, que es interesante observar, es parte de los detalles que se menciona por Vanguardia para la posibilidad afiliación en el club, pues para su integración era necesario ciertos requisitos como la “edad, responsabilidad y buenos valores”. A su vez, encontramos que estos clubes, cuentan con una “sede” y hasta qué punto desde la perspectiva urbana se constituía esa sede como también parte del fenómeno urbano como deportivo en los sectores barriales (Vanguardia Liberal, 01-04-1974, p. 10).

Esto se relaciona con el caso en Argentina y los barrios porteños, los cuales son tomados como un “espacio público” donde se generaron formas y contenidos del sentido común como parte de esas condiciones de la cultura de los sectores populares. Y de esta manera se presentaban en el contexto como nuevas sociabilidades en los escenarios locales dando paso a “nuevas asociaciones locales” de fomento vecinal, deportivo o cultural, entre otros, que en nuestro caso se manifiestan

en los clubes deportivos, los comités de deportes, los líderes y asociaciones deportivas, impactando y siendo componente de estructuración en la vida de las localidades y sus habitantes y formas de vida cotidiana (Frydenberg,2014)

Por otra parte, los comités de los barrios se presentan como un tipo asociación deportiva cuya labor tanto de organización, conformación y desarrollo del deporte no solo se manifestó en Bucaramanga, sino también en Municipios aleñados como Floridablanca o Girón. Pues se ha encontrado en la fuente noticias sobre el desarrollo de actividades en pro del deporte por parte de “comités de deportes”. Como el caso del torneo fútbolero en el Poblado (Vanguardia Liberal, 23-05-1971, p. 11) o el torneo de fútbol que desde el comité de deportes del barrio La Cumbre (Vanguardia Liberal, 04-01-1972, p. 11). Sobre el caso del barrio la Cumbre, cabe señalar que se presentaba a inicios de un nuevo año como “abreboca de la programación deportiva que tiene prevista para el presente año el comité de Deporte del barrio”. Las categorías que se contemplaban eran varias, pues la intención era que pudiesen “participar todos los barrios de la capital de Santander” y por ello “se extendía a la invitación para inscribir a sus equipos a los clubes de deportes de barrios”.

Y como ya se ha querido dejar en evidencia, no solo la labor deportiva corresponde al fútbol. Pues lo que se ha observado es que tanto las labores por parte de estos comités intentaban promover distintas disciplinas deportivas. Para ese mismo año, en barrios populares del norte, se presentaban programaciones deportivas que contemplaban los domingos de deporte en los sectores barriales, contemplando ciclismo, atletismo, fútbol e incluso “carreras de encostalados” tanto para la “rama” masculina como femenina. La organización y directiva era por parte del comité de deportes del barrio, en este caso, Kennedy y su JAC. Lo interesante es que este tipo de actividad, sí eran organizados y desarrollados por estos organismos barriales y deportivos, pero a su vez en

algunas ocasiones contaban con el patrocinio, colaboración o ayuda de entidades de diversos sectores de la sociedad, como “Café Sello Rojo” y “Gaseosas Postobón”. (Vanguardia Liberal, 21-03-1972, p. 5). Y no solo en los barrios populares en el norte, sino también en sectores populares que desde sus comités de deportes buscaban “revivir el deporte” por tal vez periodos de inactividad en materia deportiva (Vanguardia Liberal, 21-07-1973, p. 6).

Como se observa este tipo de organismos del deporte en los barrios promovían eventos o espacios para el desarrollo o práctica deportiva de los habitantes. Sin embargo, no solo su labor en materia de promoción y conformación del deporte se refería a la realización de eventos. Y con ello nos referimos a los pronunciamientos y solicitudes que realizaban a entidades oficiales “con el fin de que sean auxiliados con implementos deportivos y reparación de canchas”. Los habitantes, líderes comunales y de deportes, informaban al medio de prensa la situación con el barrio y en materia deportiva. La “necesidad” de la solicitud radicaba “en la carencia de implementos deportivos y las malas condiciones de las canchas”. Pues como mencionaba la noticia, que se generaba del acercamiento por parte del comité a las oficinas de redacción del medio, que el fin era “hacer deporte en nuestro barrio, pero no contamos con los medios suficientes para ello” (Vanguardia Liberal, 06-02-1972, p. 6).

En el territorio chileno, sobre el barrio y el deporte, se encontraban igualmente los “clubes deportivos” que tuvieron por función la promoción de los deportes. Se menciona la relación de “autonomía y demanda” con el estado, donde la autonomía responde en cuanto a las labores a realizar y la demanda contra el Estado en “busca de recursos”. Este tipo de “autonomía” en el deporte, es parte de un proceso en el que sumergen el Estado, las políticas del deporte y los espacios barriales y sus habitantes. Al no presentarse en el territorio tempranamente una política pública deportivo, conllevó a que las iniciativas para fomentar los deportes provinieran de la sociedad

civil, donde la actividad al interior de los barrios se justificó con el fin de organizar, conformar y fomentar el deporte. Lo anterior a pesar de la inexistencia de esa política por parte del Estado y gracias a los “capitales sociales y deportivos instalados” (Guerrero & Pérez, 2021, p. 23)

La carencia de medios por parte de estos organismos como también de los habitantes para el desarrollo de sus actividades, de implementos y escenarios deportivos no solo era combatida, por mencionarlos así, solicitando recursos entidades oficiales y pertinentes. Lo que se ha observado en el caso de Bucaramanga y sus barrios, son distintas “estrategias” para la recolección de medios en pro del deporte. Antes de mencionar a nivel barrial, cabe resaltar que estas formas de alcanzar recursos en la ciudad ya habían sido implementadas en la década del cuarenta con la Sociedad de Mejoras Públicas donde a través de la venta de estampillas a instituciones y firmas industriales o empresas, través de ventas de bebidas como café y de la realización de bazares fueron algunas de esas posibilidades desarrollar un “adelanto cultural y material” (Acosta, 2019).

Por esa vía, una de ellas, vienen siendo promovida de igual manera por estos organismos barriales del deporte, quienes “invitan a la ciudadanía a festival bailable” con el fin, de recolectar fondos para “invertir en la construcción de campos deportivos”. (Vanguardia Liberal, 18-05-1972 p. 15). Este tipo de estrategias o prácticas o labores consistían en festivales, desfiles, bazares, realizados por la comunidad y organismos de un barrio que en su vivencia histórica e intención deportiva pretendían recolectar fondos para obras, no solo de pavimentación, vivienda, salud y educación, sino también para el desarrollo del deporte en el sector (Vanguardia Liberal, 17-02-1972, p.7; Vanguardia Liberal, 09-07-1972, p. 15; Vanguardia Liberal, 23-07-1975, p. 13; Vanguardia Liberal, 26-09-1975, p. 16).

6.6.6. *Tecnicidad y especialización*

Con tecnicidad y especialización queremos referirnos a las intenciones y, por ende, las realizaciones de actividades y prácticas con el fin de generar un mayor nivel de conocimiento y ejecución, tanto en los eventos y su logística deportiva y de desarrollo como también al nivel y categoría de los deportistas y aspirantes del deporte a nivel barrial.

Lo anterior puede comprenderse como parte de esos procesos del “desarrollo del contexto ritual” del que habla el autor Frydenberg, comprendiendo que el deporte y su apropiación en los vecindarios locales o barrios populares, y a la par que se van alcanzando ciertos niveles de la vida en los núcleos urbanos entendiéndose como calles, transporte, escuelas, centros de salud, también emerge con elementos propios de la conformación del deporte y no solo cuanto a escenarios sino también a la “formación de costumbres, ritmos y cadencias” que vienen manifestándose a través de programaciones deportivas y eventos pero también en un mismo sentido cursos y/o escuelas que pretenden fomentar un nivel más técnico de las disciplinas deportivas (Frydenberg, 2014, p. 33-34)

Los niveles de tecnicidad o el interés por alcanzar unos estándares también pueden ser vistos en la fuente de prensa, debido a que no solo se mencionaban y relataban parte de la “escenificación y actuación” de alto nivel o “buen desempeño” de los competidores, sino también parte de esos momentos de regular el desempeño técnico y logístico, debido a esa corta experiencia o pronta relación con este tipo de deportes en los barrios y sus habitantes (Vanguardia Liberal, 15-05-1971, p. 7).

Este nivel de tecnicidad no solo correspondía al desempeño de los deportistas, sino también al de los organizadores, jueces y árbitros, pues se entiende que "las actuaciones" de los deportistas

además de poseer esos elementos mencionados, también recaen en los jueces y árbitros, que en algunos casos puede ser “acertada desde todo punto de vista” (Vanguardia Liberal, 13-09-1971, p.11).

Se observa que, así como un deporte en los barrios se fomentaba, en ese proceso de fomento se encuentran elementos de intención de mejorar la técnica, ejecución y práctica con el fin de alcanzar niveles de especialización y ello en contextos locales. Según Vanguardia Liberal y sus noticias sobre boxeo en los barrios mencionaba que los principiantes asistían a entrenamientos con el fin de mejorar su estilo de pelea (Vanguardia Liberal, 14-02- 1972, p. 11). En 1972, se realizaba a través de las páginas del medio, “un llamado especialmente” a aquellos luchadores a continuar con los entrenamientos diarios en el Coliseo Cubierto (Vanguardia Liberal, 11-03-1972, p. 11).

Así mismo, con las competencias barriales locales que se desarrollaban, se pretendía o se apuntaba por parte de los organizadores a generar labores que mejoraran tanto la calidad, el nivel de reglamentación y competitividad adecuada. Por ello se encuentran, que frente a algunos “inconvenientes técnicos” en el “Primer Torneo Comunal Postobón” en la sección de ciclismo, se celebró una reunión donde se “acordó hacer una reforma al funcionamiento del cuerpo de jueces y cronometristas”, es decir, fomentar un nivel más alto de competitividad con el fin de que las “actividades estén acordes con las necesidades actuales de la disciplina” y para ello, se realizaría un “cursillo” donde asistirían jueces actuales y personas interesadas en inscribirse para formar “el personal que recibiría instrucciones de comisarios internacionales durante el curso” (Vanguardia Liberal, 02-02-1972, p. 8).

Y al entender que, para la década del setenta, el deporte y diferentes diciplinas deportivas estaban en difusión, organización y promoción a través de torneo para los barrios y habitantes y deportistas, se comprende que los cursos eran de diferente naturaleza. Como el caso del

Campeonato de interbarrios de boxeo, donde la Liga Santandereana de Boxeo y la Acomunal Mpal, informaban de un curso que se dictaría para “jueces y árbitros”. Entre las razones que pueden explicar ese tipo de cursos, como ya se menciona puede ser debido a la intención de alcanzar un nivel de tecnicidad y competitividad adecuado, pero también puede explicarse debido a que como en este caso, la disciplina deportiva llega a ser novedosa y su experiencia y conocimiento no es tan profundo, era importante llevar a cabo ciertas labores para alcanzar ese nivel de calidad y funcionamiento adecuado del propio deporte (Vanguardia Liberal, 06-04-1971, p. 5). Estos cursos de “jueces y cronometristas” y su realización y formalidades eran realizadas en el “nuevo gimnasio de boxeo, situado en el Coliseo Vicente Díaz Romero”, con lo que nos brinda un panorama de los sitios que eran construidos socialmente como sedes para el desarrollo del deporte y su aprendizaje. La intención de regular y promover un deporte y competiciones con un nivel de conocimiento y adecuación deportiva, no solo es cosa de un año, sino también se observa que en la segunda edición del interbarrios de boxeo, se programa un curso de “árbitros” el cual fue llevado a cabo por el mismo entrenador (Rafael Luna) que organiza el evento.

Esta cuestión del aprendizaje y apropiación del conocimiento para un mejor desempeño y difusión del deporte no solo puede explicarse con base a los cursos que se realizaban previa o en el transcurso de los eventos programados a nivel barrial, sino también en casos como el del barrio San Alonso, donde una concentración escolar inicia la “formación de una escuela de ciclismo” a partir de la iniciativa del “Club de Pedalismo San Alonso”. Al parecer era un hecho, según la fuente, porque para el momento de la publicación de la información por parte de Vanguardia Liberal, se mencionaba detalladamente los horarios, profesores, clases y demás cuestiones propias de un “semestre de labores”. De ello, entonces también se logra comprender como desde el ámbito educativo y el deportivo de una manera proyectada, lograba la colaboración entre entidades u

organismos con el fin de instruir, en este caso, en materia deportiva a nivel barrial (Vanguardia Liberal, 17-02-1972, p. 7).

6.6.7. *Infraestructura y urbanismo*

Algunos autores han mencionado que todo este proceso de enriquecimiento y ampliación de las labores deportivas, de las disciplinas y propiamente el deporte se presentaba a medida que la ciudad también crecía y se desarrollaba. Y lo que nos interesa en gran medida los barrios y su formación que

“Paralelamente a la formación de los barrios fue estructurándose el gran espectáculo futbolístico tal como se lo conoció durante décadas, con decenas de miles de espectadores concurriendo a grandes estadios capaces de contenerlos, sumado a la acción de los grandes medios de comunicación de masas” (Frydenberg, 2014, p. 29)

Al observar la prensa en la década del 70 se encuentra el interés de que la “infraestructura” del deporte sea adecuada para Bucaramanga. Donde cuestiones propiamente de realización se ven pensadas y empeñadas en construir “la mejor tribuna del país” (Vanguardia Liberal, 12-07-1971, p. 12). Aunque lo anterior es propiamente relacionado con los avances próximos en el estadio Alfonso López en la ciudad, si se logra identificar esa necesidad de contar en el espacio urbano con escenarios óptimos para la práctica deportiva.

A nivel nacional, se ha investigado de los elementos socioculturales de lo “moderno” y el “desarrollo” que han impactado a nivel nacional y condicionando una serie de aspectos que impulsan de cierta manera la infraestructura y construcción de espacios y escenarios aptos para los deportes, y no solo cuanto a su práctica “sino también a su espectáculo”. Y sobre esto se muestra

las nuevas labores y en algunos casos los avances en materia deportiva que van demarcando un tránsito de una ciudad que entiende el deporte ya no como un control o moldeamiento para la vida urbana sino también en el sentido de espectáculo, por ejemplo (Hernández, 2013).

En la sección “La vida de los barrios” en el periódico Vanguardia Liberal, se identifica el ámbito deportivo, divertimento y de actividad física como una de las “necesidades” que ocupan para los habitantes, tanto con las condiciones de organización como de proyección de la infraestructura. Lo que interesa mencionar, es que estos espacios no son propiamente construidos como espacios para el deporte, sino son socialmente construidos y delegados al deporte, pero sin ningún tipo de proyección pues “hasta las vacas pasean” por la “cancha”. (Vanguardia Liberal, 20-01-1974, p. 9).

Por esa vía se observa que a medida que los barrios van edificándose y constituyéndose, este proceso debe ser comprendido junto con el aspecto, que tiene un rol o cierto nivel de incidencia, del deporte. El deporte como algo íntimo asociado en el establecimiento y constitución de la cultura de los sectores barriales populares (Frydenberg, 2014), como en el caso de Bucaramanga.

Sobre esto último, se identifica esa necesidad de un espacio para realización de eventos deportivos, como el interbarrios. Y no propiamente solo de fútbol, pues se entiende que la cuestión abarca en gran medida la generalidad de las disciplinas deportivas. En este caso, en la fotografía de Argemiro Ascanio, se observa esas condiciones de infraestructura o escenarios para competencias barriales o locales y su desarrollo, pues se muestra como el desfile comunal de inauguración entorpeció en parte la carrera de 3.000 metro planos donde jóvenes atletas se ven obstaculizados por los integrantes del desfile (Vanguardia Liberal, 10-03-1975, p 8).

Esta necesidad de una infraestructura suele estar mencionada en los medios, pero suele ser expresada por organismos de deporte, en un caso, por ejemplo, encontramos al Comité de deportes Municipal, quien requiere la atención y envía una carta a entidades nacionales con el fin de “solicitar la adjudicación de los terrenos que ocupan las canchas”, ello con el fin de realizar una “reconstrucción y mantenimiento de las canchas existentes”. Las necesidades contemplan “la construcción de canchas en los barrios retirados” y señalan las “recomendaciones” en materia de infraestructura urbana deportiva para el acondicionamiento de estas (Vanguardia Liberal, 05-02-1975, p. 2).

En un caso particular para el barrio Kennedy, al ser un barrio “popular” o “marginado”, se observa en la fuente el interés de desarrollar una adecuada infraestructura inexistente por falta de desarrollo y apropiación en materia de urbanismo y deporte. Se menciona, en primera medida, la urgencia de elaborar un “plan de rehabilitación de barrios periféricos o arcaicos”. El barrio Kennedy se incluye como un sector, que se encuentra colmado de “puntos negros” en cuanto a obras y materia urbana, ello debido a que en esos sectores no se avanza o se desarrollan en su totalidad pues “no se terminan” conllevando a la carencia de calles, servicios y lo que nos interesa en esta ocasión, en escenarios deportivos. Quien redacta la noticia menciona que más allá de las “dificultades de presupuesto que el Municipio afronta” se espera que con la puesta en marcha de “empresas públicas” se canalizara hacia esos detalles “que conforman las necesidades apremiantes de los marginados” y por ello “es hora” de dar un paso a una “política equilibrada entre obras que mejoran las perspectivas futuras de la ciudad y del bienestar de los ciudadanos” (Vanguardia Liberal, 11-02-1975, p. 9).

Este tipo de trabajos y adecuaciones de los escenarios deportivos podría venir desde la Junta administradora de Deportes. En algunos casos, es una acción prometida por el municipio de

Bucaramanga que busca la “remodelación de los escenarios” en los barrios de la ciudad (Vanguardia Liberal, 16-03-1971, p 6).

Se observa entonces que, en el proceso de formación de los barrios, además de los elementos propios e históricos del modelo de desarrollo del país, de las políticas del Estado, de las condiciones sociales de higiene, salud y urbanismo, influyen elementos provenientes del ámbito del deporte que van estructurando y transformando esa naturaleza de los barrios o espacios sociales urbanos de las localidades y ciudades. Donde en los barrios de Bucaramanga, cuyos núcleos urbanos no solo presentan plazas, escuelas, iglesias, comisarias o carencia de ellos si no a su vez también con relación a escenarios para la práctica y divertimento deportivo como parte de ese proceso donde el deporte liga otros ámbitos y elementos culturales propios del devenir de una ciudad y su desarrollo urbano (Frydenberg, 2014)

6.7. Usos del deporte en los barrios populares

6.7.1. Fines representativos

Algunos investigadores han señalado para la primera mitad del siglo XX una fisura o ruptura que viene producida por la paulatina promoción, difusión y expansión del deporte en todas las clases sociales, donde el “modelo educativo e higiénico que articula las prácticas deportivas como instrumentos moralizadores” se va proyectando a un sentido de “competencia” y todo lo que ello conlleva (Hernández Ruiz, 2017, p.66). Es decir, ambientes y espacios para la práctica deportiva como competición a nivel nacional, regional y local

Los interbarrios como ya hemos visto suelen abarcar distintas disciplinas deportivas, en ese mismo orden, los fines de su realización son distintos, en algunos casos, la fuente menciona con el fin de promocionar, expandir el deporte, fomentar la disciplina respectiva, también como

entretenimiento, entre otros. Algunos de los usos que también son particulares de esas competencias del deporte local y barrial organizado, y aquí lo que queremos resaltar es que refieren a ser “selectiva para escoger la representación de nuestro departamento”. Lo anterior, en el caso del interbarrios de ciclismo de 1972, por ejemplo, donde la competencia “Vuelta de la Juventud” que se cumplía en comienzos del año, requería para su participación una comitiva de deportistas. Con ello se logra observar que este tipo de eventos o competencias deportivas, contenían usos particulares o generales, donde la representación, participación y posible ascenso deportivo era posible para habitantes de esos mismos barrios (Vanguardia Liberal, 21-01-1972, p.6).

Aquí el medio de comunicación escrito menciona otra cuestión importante, y es que "para escoger el seleccionado que representará a la ciudad de Bucaramanga en el Departamental" fue tomado en cuenta los resultados generales de algunas fechas del campeonato. Es decir, que existían connotaciones de ascenso, de reconocimiento, de representación, de identidad, de actividad en el deporte popular, en este caso, en el boxeo (Vanguardia Liberal, 13-09-1971, p. 11). Con el boxeo, también se observa ese tipo de uso del deporte en los barrios con el fin de elegir, en el sentido de tomar en cuenta los resultados de competencias barriales para tomar acción sobre una delegación de deportistas, en este caso luchadores, a los departamentales (Vanguardia Liberal, 13-09-1971, p. 11). Esto de alguna manera nos muestra que en algunos deportes al parecer para la época no contaban con equipos Departamentales o Municipales plenamente establecidos (Vanguardia Liberal, 11-03-1972, p. 11). Y ya se mencionaba en una noticia de 1972, donde una “velada de lucha” funcionaría con el fin de seleccionar los deportistas para el “Zonal de Cúcuta y los Nacionales Junior y Senior” que se realizarían en Cali (Vanguardia Liberal, 06-04-1972, p. 6).

En otras palabras,

“El deporte latinoamericano acompañó históricamente las narrativas modernas de inclusión ciudadana, complementando y a veces contradiciendo las acciones estatales, construyendo la posibilidad de épicas donde los actores populares aparecían como actores legítimos en los repertorios nacionales.” (Alabarces, 2009, p.18)

6.7.2. El deporte genera más deporte y la popularización del deporte

Cuando se afirma que el deporte genera más deporte, por un lado, es por lo comprendido que produce el deporte popular barrial local, y es que en efecto el deporte genera más deporte pues al observar la fuente se encuentra, por ejemplo, el “interés” que despertó el primer campeonato de interbarrios de microfútbol cuyo éxito conllevó a programar un “industrial de microfútbol” es decir, donde los equipos inscritos participen en “representación de entidades de la ciudad y reciban estos equipos patrocinio alguno de las mismas firmas”, es decir, ya no un evento barrial sino como lo cataloga la fuente “industrial” en el microfútbol. (Vanguardia Liberal, 24-01-1974, p. 7). Lo anterior, no solo puede observarse en la ciudad de Bucaramanga, se explica y se comprende como un hecho que abarca las ciudades del Departamento como el caso de Barrancabermeja, cuando el medio publicaba “después del Inter barrios, viene ahora el interclubes” (Vanguardia Liberal, 22-05-1974, p. 8).

Por otro lado, es debido a que la fuente señala que las prácticas deportivas organizadas y en el transcurso o como antesala para las competencias establecidas, conllevaba a que se organicen y programen pequeños “intercambios” o “pruebas” o “fechas” ya sea tipo de entrenamiento o como preparativo ante la “gran competencia”. Esto se plantea debido a que algunas delegaciones barriales de deportes, como el caso, de atletismo, se juntaban con el fin de entrenar a sus representantes ante los juegos comunales próximos, a través de unos “intercambios atléticos” (Vanguardia Liberal, 07-05-1972, p.7).

Otro aspecto que contemplarse en esa noción, es que no solo se entiende que el deporte genera más deporte en cuanto a la realización de eventos uno tras otro, sino también a la intención de incluir nuevas, por ejemplo, “categorías”, en este caso, categorías que no eran contempladas para este tipo de torneos, como es el caso de la “integración de los infantes de los barrios” y la nueva categoría de los interbarrios denominada “interbarrios infantiles” y su primera edición (Vanguardia Liberal, 12-05-1974, p. 8).

Por esa vía, otra perspectiva relacionada es que a través de los años se mantiene esa urgencia por parte de organizaciones y líderes deportistas (Liga Santandereana de Lucha y Comités de Boxeo barriales), por ejemplo, por constituir el boxeo como un carácter popular. En 1973, las labores deportivas se mantenían esas intenciones de difundir el deporte, con diversas presentaciones y encuentros en los “barrios de Bucaramanga y algunos municipios del Departamento”. Se observa en la noticia redactada por Vanguardia Liberal, la caracterización de lo popular en el deporte con relación a eventos, programas y torneos a nivel local, reconocidos y seguidos por el medio, ya que considera que estas actividades le darían “un carácter verdaderamente popular” (Vanguardia Liberal, 15-02-1973, p. 6).

En marzo de 1973, se noticiaba la primera jornada del segundo campeonato de Boxeo interbarrial, la trayectoria de las actividades conllevaba una constante, y se calificaba entre las páginas como “progresos en nuestro boxeo” (Vanguardia Liberal, 18-03-1973, p. 8). Se destacaba la organización tras los eventos y las fechas, las agrupaciones musicales que brindaban un “ánimo” a la actividad deportiva, donde la concurrencia “cerca de 4 mil espectadores en las instalaciones de la caseta comunal del barrio San Miguel”, permitían señalar al medio de la existencia de un “nivel técnico de boxeo santandereano que ha mejorado bastante”. Lo interesante es observar las declaraciones de integrantes, organizadores y deportistas sobre el deporte en la ciudad,

mencionando la existencia de “un ambiente que tiene el boxeo local, nuestro boxeo” pues quienes brindaban las declaraciones al medio escrito, entendían que “Santander cuenta ya con suficiente material humano para defenderse en el plano nacional” mostrando de alguna manera esa relación o perspectiva del deporte local en un nivel nacional (Vanguardia Liberal, 18-03-1973, p.8).

En palabras de Alabarces lo anterior es parte de ese proceso de “expansión del deporte a las clases populares” la cual se define como “procesos de popularización” (2009, p.5) donde interactúan elementos y aspectos que dan paso a “modos particulares en que clases se apropian de un deporte”. Las razones de ello se presentan con variaciones a nivel nacional y local y se concentran en dos ejes, uno que nos interesa es el que define el deporte moderno con un aspecto importante en el “imaginario democrático deportivo” donde lo popular y los procesos de integración de comunidad y participación tienen como punto de confluencia los eventos y prácticas deportivas.

Esto último también se relaciona con lo que menciona el autor frente al mérito que garantiza el éxito, en cuanto a la construcción de un espacio democrático y de posibilidad de ascenso social, donde en este caso aplica y argumenta esa información que habla sobre la posibilidad de deportistas de barrios y locales que cuentan con la posibilidad de representar a nivel regional y nacional, donde el ascenso social y cultural se manifiesta por actuaciones destacadas y los méritos que conlleva su práctica deportiva (Alabarces,2009).

6.8. Problemáticas, protestas, denuncias y conflictos

6.8.1. Jóvenes que transforman las calles en canchas.

En Argentina se observa que los barrios porteños -populares- y sus calles, durante el proceso de establecimiento del deporte y su práctica, fueron “transformándose” en un espacio de

“uso y posesión” y desde las primeras décadas del siglo XX era considerado natural utilizarlas para jugar fútbol (Frydenberg, 2014, p. 43). Al observar la fuente primaria e intentar identificar problemáticas que acaecieran en el medio urbano y barrial en cuanto al deporte, una constante que se manifestó fue una serie de denuncias que diferentes barrios de la ciudad y sus habitantes realizaban, las cuales englobaban a las calles o vías públicas urbanas de los sectores barriales al ser “convertidas” por jóvenes que practicaban deportes o jugaban a la pelota. Aquí se observan elementos que dan muestra hasta qué punto esa “naturalidad”, décadas posteriores en el territorio colombiano y sus ciudades y barrios, no se consolida más allá de ser un “hecho” que era denunciado constantemente y como un asunto que requería atención por parte de las instituciones oficiales y de control.

La sección de Pizarra en el periódico Vanguardia Liberal, era un apartado que consistía en una serie de anuncios, comentarios, comunicaciones y en este caso, denuncias, realizadas tanto por el medio o solicitadas por los habitantes de la ciudad. El fin que se buscaba con la sección Pizarra era un llamado por parte del medio a que se realizara, ya fuesen denuncias, comunicados e invitaciones, por los habitantes (Vanguardia Liberal, 11-09-1974, p.13).

En esa medida, se encuentran noticias de "jóvenes" catalogados de irresponsables y otras denominaciones, por "jugar balón en la vía pública". En ese sentido, quiere decir que los vecinos de un barrio se sentían trasgredidos y pedían a las autoridades que solucionaran el problema, solicitando esa medida o haciéndola igualmente pública en un medio de comunicación escrito. Otra cuestión que se mostraba de alguna manera era la carencia de cultura tanto material como propiamente deportiva de escenarios deportivos para usar en una localidad barrial. Así mismo, es que esos "jóvenes irresponsables" denunciados de alguna manera vienen siendo la representación,

en este caso de un medio que promociona y un barrio que se pronuncia, de una de las formas de práctica deportiva popular.

Se observa que "jóvenes que juegan al balón en la vía pública" es un fenómeno de tensión en los barrios de la época al ser una constante denunciada por diferentes sectores desde Vanguardia y su sección Pizarra. Un caso, es el en barrio San Alonso, por ejemplo, donde "pandillas de jóvenes irresponsables" juegan balón e irrespetan a la ciudadanía. Y lo que solicita el vecindario es que las autoridades dedicadas a la vigilancia como la Policía, detengan este tipo de "abusos" (Vanguardia Liberal, 12-06-1972- p.15).

Los pronunciamientos de los vecinos, residentes o habitantes de los barrios frente a jóvenes que juegan fútbol en las calles, al parecer era algo que se presentaba en los barrios "populosos" de la ciudad. La petición por parte de los afectados mencionaba la "atención de las autoridades de policía" pues los jóvenes, según Pizarra, además de practicar fútbol, "ocasionan daños y amenazan de muerte a quienes les dicen algo" (Vanguardia Liberal, 15-07-1972- p.15).

A lo largo de los primeros años de la década del setenta, con el paso del tiempo y los años, en las páginas de Vanguardia, se continúa denunciando aquellos jóvenes que juegan o practican fútbol en las calles y que por razones diversas (falta de espacios o espacios socialmente construidos, carencia cultura material deportiva, etc..) terminan causando inconvenientes y molestias con los vecinos del sector (Vanguardia Liberal, 17-05-1973, p.11).

Al intentar comprender estos hechos, se puede comentar, por un lado, la misma cuestión del espacio urbano y el uso que se le asigna en cuanto al deporte en los barrios populares, dando paso a una "transformación" por quienes ejecutan la práctica. Por otro lado, quienes ejecutan la práctica son observados o tomados por quienes realizan la denuncia, no como deportistas de los

barrios populares, sino como “jóvenes irresponsables”, entre otros adjetivos o calificativos. Así entonces salta la cuestión hasta qué punto el espacio urbano disponible de la época y su representación de él era “adecuado” o no para realizar la práctica o el divertimento deportivo en los sectores barriales y hasta qué punto ello puede considerarse parte del fenómeno del deporte en los barrios populares (Vanguardia Liberal, 21-03-1974, p.11).

Lo que llama la atención es la continuidad o constancia de la “denuncia” por parte de los habitantes, y no solo de un sector barrial, sino en diversos barrios de la ciudad. Hasta el punto de que se puede perfectamente comprender como una situación “problemática” acaecida en los barrios de la ciudad en materia deportiva y/o urbana. A pesar de que la cuestión se exponga como un problema para los residentes, lo que no se entiende es a qué tipo de problema, social, de convivencia, de deporte, de falta de cultura o infraestructura deportiva, etc.... pues incluso que, entre los elementos inmersos, la catalogación o denominación del asunto en el medio, se mencionaba en algunas ocasiones como un “atentado contra la vida de las personas” (Vanguardia Liberal, 8-04-1974, p.11).

La denuncia como ya se ha mencionado, se realizaba por diferentes razones “porque son irresponsables y groseros con quienes pasan por las calles” “porque rompen vidrios y ventanas” “dañan muros” “porque vuelven las calles canchas” y en todos esos tipos de denuncia se menciona la “necesidad” de la labor de la Policía para atender la cuestión (Vanguardia Liberal, 22-06-1974, p.13).

Para 1974, se observan un número más significativo como también más cotidiano, en las denuncias sobre el suceso entre las páginas de Vanguardia Liberal. La caracterización de quienes juegan en las calles en las redacciones es “pandillas de gamines” “jóvenes irresponsables” “adolescentes sin escrúpulos”, como también quienes realizan la denuncia, pues ya era un aspecto

o condiciones o “conducta” que tenía “cansado” al vecindario (Vanguardia Liberal, 11-07-1974, p.11).

Con la información de prensa, se entiende en algunas ocasiones el problema simplemente radicaba en una carencia o necesidad de espacios o escenarios deportivos en los barrios en general, pues en las denuncias, a pesar de que quienes jugaban o realizaban la práctica de jugar fútbol en las calles eran llamados “pelefustanillos”, también se le veía como jóvenes que realizaban “actividades deportivas” pero que las prácticas las realizaban en plena vía pública (Vanguardia Liberal, 25-08-1974-p.11).

Con las continuas denuncias o solicitudes, se menciona recurrentemente a la Policía u organismos de vigilancia para atender el problema. No obstante, no eran las únicas formas de manejar la situación, en algunos casos, se proponían “campaña de proceder a recoger balones” para aliviar la situación “cuanto antes” (Vanguardia Liberal, 6-09-1974-p.13).

A pesar de que la cuestión pasaba en diferentes barrios, en diferentes días o meses y que continuamente era publicado por el periódico, se pueden mencionar, casos particulares donde se denunciaba de manera enfática sobre el problema como es el caso del Diamante II que en una ocasión, con el balón “golpearon las cuerdas de la luz haciendo corto circuito” en el sector (Vanguardia Liberal, 8-11-1974-p.13) o en el caso de Provenza, donde se solicitaba “adelantar campaña para erradicar una pandilla de jóvenes” (Vanguardia Liberal, 11-11-1974-p.15). Campañas que de alguna manera tenía como fin el “evitar” que los “jóvenes desocupados” incluso a “altas horas de la noche” perturbaran el sueño de los vecinos (Vanguardia Liberal, 10-05-1975-p.13) por los mismos “desmanes” (Vanguardia Liberal, 15-05-1975-p.13).

6.8.2. Protestas y denuncias en materia deportiva y su apoyo

Algunas aproximaciones sobre el deporte a nivel latinoamericano mencionan que las “prácticas y hábitos” responden a unos “códigos y dinámicas” entendiéndose como la ejecución y conformación de esas prácticas interactuando con lo establecido entre esos códigos, en este caso sobre el deporte. El caso de Argentina muestra que, a pesar de la existencia de escenarios y la infraestructura deportivos, no todos contaban con las condiciones, la capacidad y cantidad, lo que conllevaba a que los aficionados, deportistas o gente en general se pronunciara y protestara. (Frydenberg, 2014, p.35)

“A pesar del constante crecimiento en cantidad y capacidad de las tribunas, durante esos años hubo quejas sistemáticas por la falta de estadios aptos para cubrir la creciente demanda.” (Frydenberg, 2014, p. 36)

A nivel nacional en el territorio colombiano, algunos planteamientos han brindado aproximaciones sobre ciertos aspectos relacionado con la protesta frente, por ejemplo, la construcción de escenarios deportivos. A finales de la década del cuarenta en el siglo XX, la protesta por parte de deportistas y líderes mencionaban que se “fracasaba” pues en Colombia “no hay deporte, no hay donde ni medios ni estímulos para hacerlo” generando una serie de condiciones que muestran esas etapas iniciales donde el deporte en Colombia planteaba su desarrollo a nivel organizativo y de infraestructura. (Hernández Ruiz, 2017).

Tomando el caso de Bogotá y la figura de Jorge Eliecer Gaitán se observa que una vez siendo alcalde de la ciudad, se presentó un rápido interés por el desarrollo del deporte y junto con un proceso legislativo orientado al fomento del deporte, se menciona que “impulso una marcha, emprendió construcción de escenarios deportivos populares, apertura de campo de deportes, canchas de fútbol tenis y basquetbol” (Hernández Ruiz, 2017, p.54).

El deporte popular a pesar de ser considerado como un ejemplo de “autonomía” por parte de Guerrero y Pérez (2021) en el territorio chileno, se menciona que no significó la inexistencia de “dialogar con los aparatos del Estado” y sobre todo los Municipales o, por otra parte, no dialogar sino protestar por las exigencias y necesidades en materia deportiva.

Entre la fuente observada de prensa, y a nivel local en Bucaramanga, se notificaba algunos asuntos o cuestiones que señalaban y permiten comprender ese nivel o campo de infraestructura o de los escenarios deportivos para el desarrollo de los eventos y el deporte barrial. Vanguardia Liberal mencionaba algunos hechos de “protesta por no jugar partido” por parte de algunos representativos de los barrios, “debido a que el terreno de juego no daba ninguna garantía para el juego, y muchos menos para la integridad física de los jugadores” (Vanguardia Liberal, 26-04-1971-p. 8).

Si seguimos con esa línea del componente de protesta por y en los barrios y sus habitantes en materia deportiva, se encuentra también, la cuestión de la “petrolización” o “limpieza” de los sifones y alcantarillas -hecho que es recurrentemente expuesto en las noticias sobre barrios en materia urbanística fuera del deporte de por sí-. Pero en este caso, lo que tiene que ver, ese hecho, es que el deporte y/o la práctica deportiva se ve en jaque o impactado por los niveles y condiciones de urbanidad y salubridad. El barrio Provenza o los residentes del barrio, denunciaban la situación de urgencia de atención a los sifones, pues algunos de ellos se encontraban en las inmediaciones de la cancha lo que conllevaba a que por razones de “salubridad” se abandone el uso de la cancha (Vanguardia Liberal, 27-01-1975-p.15). Este caso particular, fue matutinamente comentado en la sección de Pizarra de Vanguardia. (Vanguardia Liberal, 2-02-1975-p.13; Vanguardia Liberal, 9-02-1975-p.13; Vanguardia Liberal, 10-02-1975-p.13; Vanguardia Liberal, 14-02-1975-p.13; de febrero de 1975, Vanguardia Liberal, 22-02-1975-p.13).

Entre esas situaciones también existieron protestas sobre el uso de los escenarios deportivos. En ese sentido, algunos organismos deportivos presentan a entidades deportivas oficiales su "inconformidad por el mal trato que se le está dando" a cierto deporte. Lo anterior, lo denuncian y lo cita Vanguardia Liberal como declaración de un líder deportivo, mencionando que "canchas no hay para la práctica de fútbol" pues las que hay las "tienen ocupadas otras disciplinas deportivas y sus eventos". Aquí se muestra, además de esos elementos denunciados en el deporte barrial, también ciertos aspectos de la construcción y representación de un ambiente deportivo entre estos "círculos deportivos y sus integrantes" de acuerdo con la disciplina deportiva que practiquen, ya sea fútbol, boxeo, softball, beisbol, etc... como el caso donde se denuncia que el estadio de fútbol que es "usado para todo tipo de eventos deportivos" pero no de fútbol "marginando de esta forma al deporte de la pelota redonda" (Vanguardia Liberal, 17-08-1974-p. 2).

Así como ya se mencionó, la cuestión de protesta, en muchas ocasiones, tenía como eje central los "escenarios deportivos", pues en un medio urbano, donde la práctica deportiva ya se encontraba de alguna u otra manera establecida, los espacios para la misma ejecución de ella no correspondía a ese nivel de desarrollo deportivo, por decirlo así. Incluso, y es un caso para mencionar, donde la erosión y el deporte y sus escenarios deportivos conllevaban situaciones de tensión, como el barrio la Joya. La erosión, para la década del setenta se presentaba como un fenómeno ambiental que impactaba toda una serie de ámbitos urbanos de las comunidad y sectores, en cuanto a vivienda, de lo social, de la salud, de lo comunal y en este caso, lo deportivo. En unas declaraciones de un líder comunal en su papel o labor de lo deportivo, comentaban y denunciaban la falta de solución por parte de las entidades en cuanto al medio a la situación de tensión y conflicto que padecían. La cuestión radicaba en que la cancha no era apta, es decir es una "cancha

irreglamentaria" para el fútbol donde sus alrededores se encuentran los abismos y derrumbes que deja la erosión. Lo anterior sobre las declaraciones del líder, pero otro aspecto a tener en cuenta era que, desde el medio de prensa escrito, se tenía en cuenta que a este sector barrial "se los carcome la erosión" y debía ser tenido en cuenta pues la Joya es "cuna de grandes deportistas y bandera del movimiento muscular santandereano" por ende la urgencia de la problemática requería soluciones (Vanguardia Liberal, 11-11-1974-p.10)

6.8.3. *Conflictos más allá de la violencia*

Los conflictos también deben ser comprendidos como parte conformadora del fenómeno del deporte en los barrios de la ciudad. Se ha observado que sumergen diferentes condiciones, actores, ideas, urgencias y tenciones que dan paso a la situación o el hecho en materia deportiva. Normalmente lo conflictivo se puede relacionar con violencia presentada entre los deportistas en un partido o evento o entre los hinchas de cierto equipo frente a otro, sin embargo, se ha identificado una serie de tensiones problemáticas que muestra una variabilidad de esas conflictividades que se sumergen en el complejo del deporte barrial.

Un hecho particular de tensión o conflicto que se observa en el desarrollo de los interbarrios de boxeo en 1971, y que debido a ser un deporte de contacto donde el riesgo lesivo de los deportistas aumenta, tuvo como eje central la negativa de pagar honorarios a un médico para supervisar las peleas. En ese caso, el presidente de la Liga Santandereana de Boxeo es quien se muestra "preocupado" por negativa por parte de la Junta de Deportes de mediar los honorarios para que un médico supervise las peleas del interbarrios de boxeo. Las justificaciones sobre la presencia médico, en palabras del presidente de la Liga citadas por Vanguardia, es que "no se puede arriesgar la vida" (Vanguardia Liberal, 16-04-1971-p.5)

Por otra parte, el interbarrios, como ya se mencionó, era una competencia plenamente establecida en los barrios para la década del setenta en diferentes deportes. En esa misma medida, la competencia alcanzaba en algunos casos un nivel de organización que contemplaba diferentes “categorías” para una mayor participación de la ciudadanía y deportistas en general. En este caso, la denuncia sobre un hecho nos deja ver parte de esas problemáticas conflictivas barriales en materia deportiva. Un poco relacionada con “la trampa” y es en el sentido, que en los primeros juegos interbarriales infantiles se presente un conflicto por parte de los equipos porque "algunos jugadores están pasados de edad y cuyos documentos han sido falsificados" brindando elementos que señalan hasta qué punto las prácticas deportivas pueden generar este tipo también de práctica social de falsificar información personal para lograr la participación del deportista en el torneo, ya sea cual sea el fin último de esa medida (Vanguardia Liberal, 5-12-1974-p.8).

Otro caso particular que llama la atención fue la situación de un lote entre los habitantes de un barrio y entidades Municipales. La tensión comienza a generarse cuando el gobierno Municipal dona a entidad privada un terreno para establecer una escuela y club social. Este terreno donado era un lote que poseía el barrio Provenza y en el cual, desde sus organizaciones, habitantes y fondos disponibles, se habían empezado ciertas obras de construcción.

Los habitantes del barrio ante la situación establecieron una “comisión prodefensa de la cancha”, pues el lote dispuesto era proyectado como un escenario deportivo en el sector. El pronunciamiento del barrio es que, si el lote iba a ser donado al menos se les reemplazara por uno nuevo y que se les respondiera por ello, tanto la firma urbanizadora como la administración Municipal. Aquí se observa de lo expuesto por el medio el carácter de los habitantes que se organizan y pronuncian frente a tentativas que lleven a la desaparición de esos campos en sus

sectores o que afecten el desarrollo y práctica deportiva del barrio (Vanguardia Liberal, 27-06-1972-p.3).

Este hecho fue de alguna manera trascendente tanto para la comunidad como para el ámbito mediático. Vanguardia en su sección titulada “la vida de los barrios” en este caso escrita por Arturo Giraldo, se menciona la continuidad de la situación, un año después. Y en esta ocasión el medio toma postura sobre la situación problemática, entendiendo que “ojalá no fracase” la obra del colegio por la entidad y que la posición del comité de deportes que impide la obra es “irracional”. La opinión del medio acerca de la postura al parecer no es en contra del deporte, pues el medio entiende que como la educación “el deporte es esencial a la salud física y mental de los ciudadanos”. Al igual que los habitantes, se solicita que si se ha de construir se destine de la misma manera un lote “para la unidad deportiva del barrio” (Vanguardia Liberal, 27-06-1972-p.5).

Aquí se logra observar, además de la situación de tensión y conflicto en materia deportiva, las connotaciones y significaciones que tiene el deporte y que dan paso a esa situación de conflicto y de cómo se experimenta y percibe el deporte, no solo para el medio, sino para los habitantes que se organizan y pronuncian en defensa del deporte que de alguna u otra manera llega a ser trasgredido por aspectos en materia de educación porque para los habitantes un colegio secundario no era tan importante como su cancha pues para la época ya se contaba con el colegio Inem (Vanguardia Liberal, 4-08-1973-p.12)

6.9. Conclusiones

Las consideraciones expuestas engloban parte de los aspectos de urbanización y desarrollo de los barrios en Colombia durante el siglo XX, mostrando la complejidad de los procesos sociales, económicos y políticos que van condicionando los entornos urbanos. Se evidencia como factores

demográficos y de migración rural-urbana, tensiones y situaciones bipartidistas, distribuciones de empleos y la evolución de la red urbana influyen en la configuración de los barrios y en la vida cotidiana de sus habitantes en las regiones y ciudades del país. Como el caso de la región de Santander y la ciudad de Bucaramanga para la década del 70 cuyas dinámicas y contextos socioeconómicos y poblacionales impactan la configuración de los entornos urbanos y sectores barriales donde el deporte o la práctica deportiva influye en las comunidades y habitantes.

En esta ocasión, el análisis reconoce el deporte como un fenómeno social complejo que atraviesa diferentes niveles de identidad y socialización, desde el ámbito local hasta el nacional e internacional. Las aproximaciones señalan que el deporte o disciplinas deportivas modernas como invento de la modernidad europea, fue adoptado y adaptado en América Latina y Colombia, adquiriendo características y aspectos históricos propios en cada contexto. Como también en cada actor o grupo social de los territorios, entendiéndose más allá de una práctica meramente física y moral bien vista, sino también como herramienta de cohesión social, expresión cultural, de entretenimiento y participación social para los habitantes de los sectores y clases sociales de los territorios y espacios urbanos.

En tal sentido, con sus elementos que históricamente van demarcando un lugar, los barrios, y en este caso los barrios populares, presentan características que señalan una continua construcción en los ámbitos de servicios, derechos y bienes colectivos que forman parte de las interacciones de instituciones públicas, privadas y comunitarias. Vemos que el deporte, en ese complejo, se presenta con una incidencia como elemento de sociabilidad, de mediador y de desarrollo en la vida cotidiana de los barrios y sus habitantes, tanto en su práctica, su aspecto de entretenimiento e infraestructura. Aquí cabe mencionar dos puntos de los medios de comunicación, en esta oportunidad de la prensa en cuanto a, por un lado, como fuente documental en Colombia

para el análisis histórico del deporte o del panorama deportivo y, por otro lado, la relación entre el deporte, los barrios populares y la prensa en la difusión de prácticas deportivas locales. Se entiende que la labor de la prensa no solo actúa como informativa o difusora, sino que brinda un espacio con una narrativa con reseñas, comentarios, invitaciones y secciones y fotografías que brindan posibilidad potenciar el fenómeno no solo como mediadora de eventos deportivos y la comunidad sino también señalando los aspectos de éxito, desarrollo, alcances, denuncias, actores y conflictos que van acaeciendo en el avance del deporte en los barrios.

Por esa vía, el establecimiento del deporte con carácter popular en los barrios a nivel latinoamericano presentó distintas formas de consolidación, en el caso de la ciudad de Bucaramanga y sus barrios populares, el deporte en cuanto a su estructura organizativa de conformación como parte del proceso de apropiación de los sectores sociales de los territorios, puede comprenderse de cierta manera través de las competencias populares que mediáticamente fueron conocidas como los “interbarrios” y “juegos comunales”. Este tipo de competencias locales y barriales fueron espacios social y deportivamente creados por los habitantes, entidades y deportistas que para la década del setenta presentaban un interés en el desarrollo del complejo o fenómeno del deporte. Así es que se encuentra que estas prácticas no solo sumergían la diversidad de disciplinas deportivas como el fútbol, el basquetbol, el voleibol, ciclismo, boxeo, etc, en competencias promocionadas y realizadas sino también a partir de campañas deportivas barriales que demarcaban tendencias deportivas en los sectores barriales. Donde la labor de los clubes sociales y deportivos y de líderes y comités de deportes, distintos a entidades oficiales del deporte, eran indispensables para integrar y fomentar los barrios y los deportes. Y cuyas labores e iniciativas generadas por este tipo de organizaciones deportivas fueron claves para desarrollar y establecer la expresión pública del deporte de las clases, ya no altas, sino populares. Esto último a pesar de las

condiciones precarias y de pocos auxilios oficiales o los niveles de tecnicidad y especialización tanto de los eventos como de los deportistas e infraestructura urbana deportiva disponible de los sectores barriales.

Por otra parte, esa ruptura de los usos del deporte como modelos educativos o instrumentos físicos y moralizadores que da paso al sentido de competencia conlleva a una nueva forma de comprender el deporte y sus disciplinas. Aquí entra lo mencionado como selectivas para elegir representantes en competiciones nacionales o regionales, y no porque antes no existiesen, sino porque para esta época quienes contaban con la posibilidad eran deportistas de los barrios populares donde sus actuaciones y desempeños eran vistos y tenidos en cuenta para los fines representativos por esas dinámicas de inclusión y participación legítima de actores populares desde el deporte. Esto último argumentando en parte porque el deporte genera más deporte, pero también por esa popularización del deporte mediante la organización y expansión del deporte a otras clases o actores sociales que configuran y amplían el imaginario deportivo a través de actuaciones en competencias donde los méritos efectuados en eventos deportivos locales permitían la participación, desarrollo y ascenso de los deportistas de los barrios.

Ahora bien, cuando se habla de los conflictos y problemáticas torno al deporte a nivel barrial popular, se pretendió en efecto aproximarse a esas tensiones existentes que se generan paulatinamente con el desarrollo de los deportes en los espacios urbanos y sectores barriales. Pero en esta ocasión brindando consideración o privilegiando aspectos que fueran más allá o que no propiamente se relacionaran con violencia en la práctica deportiva. Al enfocarse en ello, se observa que en efecto existieron tensiones para la época donde los elementos de discusión o disputa referían al uso adecuado de los espacios, temas de convivencia urbana frente al deporte, denuncias por ausencia de recursos en infraestructura o cultura material deportiva y en sí una serie de cuestiones

que por un lado señalan estos aspectos como inherentes al desarrollo y establecimiento del fenómeno del deporte como algo social y cultural en los contextos y sectores barriales y por otro lado que resaltaban la importancia de abordar y brindar atención a esas preocupaciones con el fin de promover un desarrollo deportivo menos desigual y más adecuado frente a la necesidades existentes.

Para finalizar cabe señalar que la investigación desde las ciencias sociales y la historia, sobre el deporte como objeto de análisis, ha experimentado una consolidación significativa en los últimos años, presentando a nivel latinoamericano y sus territorios distintos avances, desarrollos, perspectivas y formas de proceder particulares en el ámbito investigativo. En ese sentido, se ha reflejado la importancia en el reconocimiento del fenómeno deportivo o del deporte en general, cuyos aspectos a nivel social, cultural, político como económico, sitúan la labor de comprensión más allá de un sentido periodístico sino como un aspecto que brinda puntos clave sobre el social e históricos del desarrollo de comunidades, espacios, prácticas y eventualidades en una determinada época. Esta historiografía académica del deporte se encuentra en continua evolución reconociendo y aprehendiendo los diferentes elementos particulares y continuos que interactúan históricamente en el complejo proporcionando una comprensión más completa del impacto del deporte en las sociedades.

Referencias bibliográficas

- Acosta-Lozano, S. A. (2019). Jugando a construir ciudad. Bucaramanga y los Juegos Nacionales de 1941. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(1), 131-138.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/68856/pdf>
- Alabarces, P. (2009). El deporte en América Latina. *Razón y palabra*, (69), 1-19.
<http://www.razonypalabra.org.mx/EL%20DEPORTE%20EN%20AMERICA%20LATIN%20A.pdf>
- Alabarces, P. (2015). Deporte y sociedad en América Latina: un campo reciente, una agenda en construcción. In *Anales de antropología*. Vol. 49, No. (1), 11-28.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185122515716437>
- Alabarces, P. (2022). Historia del fútbol en América Latina. Presentación. *Historia mexicana*, 72(2), 745-750. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/205679>
- Armus, D., & Rinke, S. (2014). Del football al fútbol/futebol: historias argentinas, brasileras y uruguayas en el siglo XX. *Del football al fútbol/futebol*, 1-221.
- Bottino, R. (2009). La ciudad y la urbanización. *Estudios históricos*, 2, 1-14.
https://estudioshistoricos.org/edicion_2/rosario_bottino.pdf
- Castrillón, G. (1993). Impacto de las políticas de vivienda en Colombia; trabajo final. CEPAL: Chile. 1-101 <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/92ed008e-e190-4fa1-abac-c9da3cb669f9/content>
- Centro de Estudios Regionales (1999). Santander Nuestro Departamento. Universidad Industrial de Santander.

Da Cunha, J; Rodríguez, J. (2009). Crecimiento urbano y movilidad en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 3(4-5), 27-64.

<https://www.redalyc.org/pdf/3238/323827368003.pdf>

D. Frydenberg, J. (2014). Sociedad, ciudad y fútbol en la Buenos Aires de 1920-1930. In D. Armus & S. Rinke (Ed.), *Del football al fútbol / futebol: historias argentinas, brasileras y uruguayas en el siglo XX*. (p. 29-48)

del Pilar Monroy, M., & Calderón, V. S. Introducción. La historia oral y urbana en la formación de nuevos historiadores. *Memorias barriales en construcción*, 9.

Droysen, J. G. (1983). Histórica: lecciones sobre la enciclopedia y metodología de la historia.

García, D. L. (2001). EL BARRIO...¿ Una dimensión incomprendida?. *Revista Páginas*. 59, 1-9

<https://revistas.ucp.edu.co/index.php/paginas/article/view/2429>

Guerrero Jiménez, B., & Pérez Mora, A. (2021). Deportes, barrios y políticas públicas: el caso chileno. *Enfoques*, 33(2), 19-32.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-27212021000200019

Guerrero, M., & Pérez, N. (2015). La definición de barrio en un barrio. Transformaciones del espacio y de las prácticas socioculturales en el barrio de San Nicolás1. *Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos*, (20), 1. 1,15

[https://www.bifurcaciones.cl/bifurcaciones/wp-](https://www.bifurcaciones.cl/bifurcaciones/wp-content/uploads/2015/12/bifurcaciones_020_GuerreroPerez.pdf)

[content/uploads/2015/12/bifurcaciones_020_GuerreroPerez.pdf](https://www.bifurcaciones.cl/bifurcaciones/wp-content/uploads/2015/12/bifurcaciones_020_GuerreroPerez.pdf)

Goueset, V. (1998). Bogotá: Nacimiento de una metrópoli. La originalidad del proceso de concentración urbana en Colombia en el siglo XX. Tercer mundo: Santafé de Bogotá

- Hernández Acosta, A. (2013). Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y el Campín para los primeros juegos bolivarianos: Bogotá, 1938. *Revista Colombiana de Sociología* Vol. 36, N. (1), 43-63
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/73239>
- Hernández Ramos, P. (2017). Consideración teórica sobre la prensa como fuente historio-gráfica, *en Historia y comunicación social* 22.2, 465-477
<https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/57855/52095>
- Langlois, C. V., & Seignobos, C. (2009). *Introducción a los estudios históricos*. Universidad de Alicante.
- León L. (1980). Bucaramanga en vísperas de dos siglos. Bucaramanga.
- Martínez, F. (1996). En busca del Estado importado: De los radicales a la regeneración (1867-1889). *Anuario colombiano de Historia social y de la cultura*, (23), 115-142.
- Monroy, P y Sánchez V. (2021). Memorias barriales en construcción. Historias de dos barrios populares en Bucaramanga. Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander.
- Palacios, M. (1994). *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994*. Segunda Edición. Colombia.
- Patiño, J. H. R. (2017). Juventud y deporte en Colombia en la primera mitad del siglo XX. *Boletín cultural y bibliográfico*, 51(93), 56-71
https://publicaciones.banrepultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/9565
- Patiño, J. H. R. (2017). Balance sobre la historiografía del deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo = Balance on the historiography of the sport in Colombia. An overview of its

- development. *Materiales para la Historia del Deporte*, (15), 24-44.
https://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4091
- Pulido Chaparro, S. C. (2016). Las diferentes aproximaciones al estudio de los barrios en las ciencias sociales. *Investigación y Desarrollo*, 24(2), 411-443.
<https://www.redalyc.org/pdf/268/26850086009.pdf>
- Roldán, D. L. Q. (2013). Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad. *Revista colombiana de sociología*, 36(1), 19-42.
<https://www.redalyc.org/pdf/5515/551556227002.pdf>
- Rueda, N. (2010). Desarrollo y promoción del marco normativo institucional de la vivienda entre 1939 y 1965. De lo estatal a lo regional, el caso de Bucaramanga. *Revista LEBRET* (2), 220-236 <http://revistas.ustabuca.edu.co/index.php/LEBRET/article/view/670>
- Ruiz, N. (2008). Las particularidades del proceso urbanizador en Colombia. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 12(1), 92-104. <https://www.redalyc.org/pdf/748/74811916006.pdf>
- Sánchez, L. (2008). Éxodos rurales y urbanización en Colombia. Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. *Bitácora* 13, (2), 57-72.
<https://www.redalyc.org/pdf/748/74811925005.pdf>
- Terán, F. D. (1969). La Urbanización Universal. En: Ciudad y urbanización en el mundo actual. Blume, 117-157 https://oa.upm.es/11050/3/capitulo_03.pdf
- Torres, A. (2013). La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares en Bogotá 1950-1977. Segunda Edición: Universidad Piloto de Colombia.

Torres Carrillo, A. (1999). Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santafé de Bogotá. *Folios*, (10), 20-34.

<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/5825>

Torres, O. Desarrollo urbano de Bogotá en la década del 50 [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana].

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6634/tesis164.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zambrano, O y Macías, A. (2020). El proceso socio-histórico de degradación urbana en la ciudad de Bucaramanga- Santander (Colombia). La desigualdad urbana y sus consecuencias sociales. *Revista Nuevo Humanismo*, 8(2), 7-32.

<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/nuevohumanismo/article/view/11860>